

Boletín Salesiano

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XXXVI — N. 10.

Octubre 1921.



Sumario. — *Los Oratorios Festivos — Iniciativas recomendadas — Homenaje a Mons. José Fagnano, Prefecto Apostólico de la Tierra del Fuego, con ocasión del IV Centenario de Magallanes — Prensa Salesiana — La Obra Salesiana en Tucumán (Argentina) — Patagonia: Nueva residencia y previsiones de D. Bosco sobre la Patagonia — Culto de María Auxiliadora — Gracias de María Auxiliadora — Por los hijos abandonados — De los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora — Nueva Misión Salesiana — De nuestros Antiguos Alumnos — Por el Mundo Salesiano: Córdoba - Carmona - Viena - Lima - Sta. Tecla - Buenos Aires-Almagro - Valparaíso — Necrología: Revmo. Sr. D. Antonio Aime (conclusión) — Salesianos y Cooperadores difuntos.*



PUNTA ARENAS — Mons. Fagnano bendice la primera piedra de las Escuelas "Don Bosco" (1912).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: **Via Cottolengo N. 32 - TURIN 9 (Italia).**

CALENDARIO SALESIANO DE MARIA AUXILIADORA

para 1922

El primero de Agosto para América y el primero de septiembre para España, comenzará a ser despachado nuestro CALENDARIO DE PARED PARA 1922. Se ha aumentado notablemente este año la tirada de tacos, pero como gracias a Dios,

va teniendo cada año mayor aceptación, estamos seguros de que en pocos meses quedará la edición agotada. Por ello, rogamos encarecidamente a los señores libreros y compradores al por mayor, se sirvan notificarnos con la debida anticipación el número de TACOS que piensen adquirir, para nuestra norma y su mejor servicio.



De cartones tenemos variado surtido, y son todos ellos verdaderas obras de arte.

Adjunta presentamos su clasificación. Al fijar los precios no se ha procurado buscar ninguna ganancia, aún legítima, tratándose sólo de hacer propaganda católica. En los adjuntos cuadros se hallarán las condiciones de venta a que se han de sujetarse los pedidos.

PRECIOS Y CONDICIONES

Taco suelto	Ptas. 0'50
Cartón solo	» 0'50
Taco y cartón	» 0'90

1.º Al hacerse los pedidos, deberá enviarse su importe, bien en Letras o Valores declarados, en sellos de correo, o en carta certificada o por Giro Postal, avisando a la vez.

2.º La mercancía viaja siempre por cuenta del comprador, cargándosele los gastos de corteo y del certificado, si lo solicita.

3.º Del taco no serviremos pedidos inferiores a SEIS Cartones.

4.º Para los señores libreros y pedidos importantes se hará el descuento del 25 por ciento.

CARTONES DE PARED

- N. 1. Cromo del Vble. Juan Bosco, con las Escuelas de Sarriá, 40 por 25 cm. Ptas. 0'50
- N. 2. Cromo de Maria Auxiliadora presidiendo las obras Salesianas. 40 por 30 cm. » 0'50
- N. 3. Cromo de la niñez del Vble. Juan Bosco, estilo barroco. 40 por 29 cm. » 0'50
- N. 4. Cromo del Templo del Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo. 39 por 28 cm. » 0'50
- N. 5. Cromo tricromía de Maria Auxiliadora, miniatura medioeval. 33 por 23 cm. » 0'40
- N. 6. Cromo Monumento a Don Bosco. 40 por 30 » 0'50

Los pedidos diriganse al Sr. Admor. de la Librería Salesiana - SARRIÁ (Barcelona-España)

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Via Cottolengo, N. 32 - TURIN (Italia)

Los Oratorios Festivos.

*Fragmento de un Discurso pronunciado por el Doctor Juan B. Podestà
en la reunión de Cooperadores y Cooperadoras Salesianos de Buenos Aires, el 5 de Abril de 1921.*

« Hé aquí, beneméritos Cooperadores, que los Salesianos presentan hoy una vez más a vuestra consideración, la Obra del Oratorio Festivo, que ciertamente ya conocíais y habéis aplaudido, que amáis y que tanto debe a vuestra generosidad. Al presentaros esta obra, se os quiere demostrar en la forma más elocuente, la gratitud que os debe la Institución Salesiana, y se pretende satisfacer el legítimo anhelo que vosotros alentáis, de ver los frutos de bendición para las almas que produce la acción del Salesiano, sostenida por la acción de los Cooperadores.

¡Ah, señores! ¡Qué obra admirable es la que tenéis delante de vuestros ojos! ¡Quién tuviera el dón de exponer claramente todos los beneficios recogidos, para la Religión y la sociedad en este lugar bendito!

Transportad vuestro pensamiento hasta los lugares donde afanosamente ganan su pan los hijos del trabajo... Cristianos soís, y sentís el alma herida al reflexionar que aquella muchedumbre que está en el taller y en la fábrica no siente como vosotros, no ama como vosotros; antes bien, concibe desprecio y odio para lo que amáis. ¡Qué divorcio entre esas almas y las vuestras! Sin embargo, el paganismo ha pasado ya, y no es posible concebir una religión para el amo y otra para el siervo, sino la misma luz divina y el mismo Pan sobrestancial ha sido dado para todos.

El Oratorio Festivo abre sus puertas para todos los niños humildes; proceden sus habituales concurrentes de esas clases pobres, de esos conventillos donde trabajosamente se llevan la vida lejos de Dios y luchando por la

necesidad. Y esos niños reciben, dulcemente, la palabra de Dios. Oyen misa, se confiesan asiduamente, comulgan cada domingo. Aprenden a amar; amar al buen Salesiano que les atiende, que les corrige, que les enseña, que juega con ellos, que se hace niño entre los niños. En él, a quien llaman con el dulce nombre de « padre », aprenden a amar a su gran padre espiritual, Don Bosco, y llegan así al grande Amor, al Amor por excelencia, al Amor del Dios verdadero.

Este niño pobre, abandonado ayer, a quien se le han abierto así los horizontes de la fe, este niño, Señores Cooperadores, en cuya formación vosotros tenéis tanta parte y mérito delante de Dios y de la Sociedad, es el artesano que en medio de sus compañeros sin fe ejercita, a veces tan solo con el ejemplo, otras veces con su palabra prudente, el glorioso apostolado seglar de las Obras cristianas.

¡Cuántos hay, entre estos obreros humildes, señores, cuántos hay, que deben su formación religiosa, su conformidad cristiana, su celo y su entusiasmo apostólico al Oratorio Festivo salesiano, que los acogió en la niñez y los alistó en las milicias de la Iglesia!

Este apóstol, no es más que un preparador de caminos. El precede, por su condición y por su oficio, al sacerdote. Este es quien posee los medios necesarios para levantar las almas. Pero ¡cuán escaso es el número de los sacerdotes! La sociedad modernizada y frívola ha apartado a la juventud de la vocación sacerdotal. La sociedad quiere ver a la juventud triunfante en el foro, en el Parlamento, en el comercio, en los salones, pero no en el altar. Cree que

junto al altar no hay ni glorias ni alegrías. Y bien, señores Cooperadores, ¿cuántas vocaciones no han sido descubiertas, alentadas en el Oratorio Festivo? ¿Cuántos sacerdotes, hijos del pueblo humilde, no deben la Iglesia y las Congregaciones al Oratorio Festivo, que los acogió en su niñez?

Verdad es que no todos los que pasan por el Oratorio se conservan cristianos prácticos. Pero en el fondo de todas esas almas que recibieron el influjo saludable de la acción salesiana, queda, en el peor de los casos, una fe adormecida, capaz de avivarse y triunfar definitivamente.

El Oratorio Festivo, señores Cooperadores, que es la obra primera de Don Bosco y el fundamento de todas las otras, debe ser también el principal objeto de nuestra atención. Para afianzar, completar y extender la obra del Oratorio, sería necesario que cada uno de ellos tuviera la fortuna de encontrar algo así como un Patrono en vosotros, señores Cooperadores. No quiero hablar ahora de vuestra cooperación pecuniaria. Los Salesianos, es cierto, necesitan de vuestro dinero. ¿Cómo diríamos que no, cuando las necesidades surgen de todas partes? Pero necesitan especialmente de vuestra cooperación espiritual, necesitan de vuestro patrocinio moral, de la efusión de vuestro espíritu, inspirado en el espíritu salesiano.

Y nosotros, los Exalumnos, tenemos la certidumbre, beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, que penetrados cada vez más de la importancia trascendental de la obra, redoblando nuestro fervor y acrecentando nuestro entusiasmo, le aportaréis todas vuestras energías, todo vuestro apoyo moral y vuestro sacrificio. Yo sé que entre vosotras principalmente, Señoras Cooperadoras, no faltan almas grandes, que no han reparado en hacerse limosneras para recoger para los niños de Don Bosco! Ni las incomprendiones, ni los desdenes las han arredrado. Para sí mismas no hubieran tenido ánimos de pedir nada, pero en nombre de Dios, para la obra de Don Bosco, han tendido la mano sin repugnancia y con fe.

Al lado vuestro, señores Cooperadores, los Ex alumnos, nos empeñamos en trabajar como hermanos menores. En el Oratorio Festivo trabajaremos para secundar a los Salesianos, a fin de que el provecho espiritual de los niños y la acción social de la obra se acrecienta, y todo esto procuraremos hacerlo con tanto más celo, cuanto mayor es el apremio de las horas actuales, que piden obras constructivas de las almas y de la Sociedad ».

Iniciativas recomendadas.

BUENOS AIRES (Almagro). — **Un Centenario y una Obra santa.** — El Colegio y Oratorio Festivo de San Francisco de Sales, sito en la barriada de Almagro (Victoria 3900, Buenos Aires) se ha acordado en buen punto de que el 28 de diciembre próximo se cumple el tercer Centenario de la muerte y feliz tránsito del Santo Obispo de Ginebra, su Titular y Patrón. Para conmemorar como se merece esa señalada fecha, los Directores del Colegio se proponen ensanchar la casa y darle la amplitud de que tiene absoluta y apremiante necesidad. Así lo han manifestado lanzando al público una serie de circulares, manifiestos y planillas, en que exponen sus propósitos y la necesidad de llevarlos a cabo; y piden el auxilio y concurso de la almas buenas y corazones generosos, para ese fin. Verdaderamente creemos que este concurso no les ha de faltar.

« Los niños, dicen, no caben ya en la iglesia (¡con qué gozo contemplará Don Bosco estas aperturas desde el cielo!); sería de desear añadirle dos naves laterales, pero por ahora nos contentaremos con hacer una reforma en el coro, que dará cabida a trescientos niños más. »

« El patio resulta insuficiente de todo punto: hay domingos en que a cada niño no le corresponde más que *un metro y venticinco centímetros cuadrados* de terreno. » Hé aquí otro considerando que hace llorar de gozo y de pena a la vez. ¡Pobres chicos! Ellos que llevan azogue en las venas, ¿van a tener que estarse con los pies pegados en el suelo, o a dar brincos acompasados como piezas de ajedrez? Eso no puede ser: hay que ayudar a resolver ese problema de importancia capital para un Oratorio Festivo.

« En tercer lugar, es menester asegurar y hermosear la iglesia. Tiene ésta una miserable *puerta provisional* compuesta de alfajías de pino blanco, que ha venido tirando durante ¡veintisiete años! (¡Ya es tiempo de sustituirla!). El *armonium*, a fuerza de desgañitarse por acompañar los sonoros coros de las muchedumbres juveniles, ha perdido la voz y resulta afónico: pide la jubilación. Es preciso buscar otro instrumento de voces robustas, capaz de acompañar y dominar una masa coral de *mil quinientos niños*. Luego se tienen que hacer algunos retoques en el altar mayor con otros arreglos de menor cuantía para embellecimiento de la capilla. »

Pero la obra magna será la terminación del edificio, comenzado en 1915, con ocasión del centenario del nacimiento de nuestro Vble. Padre Don Bosco.

Todo ello intentan llevarlo a cabo, como



lomos dicho, para la mencionada fecha del 28 de diciembre, a honra del Centenario de nuestro Titular, San Francisco de Sales. Nadie podrá negar que es una linda manera esa de conmemorar Centenarios y honrar a nuestros Santos. ¿Qué no habrían hecho ellos, si se hubiesen hallado en esos mismos aprietos, esto es, con la iglesia y los patios atestados de niños, que piden instrucción religiosa y ser salvados de los peligros, y sin locales suficientes para recogerlos? No hay duda que habrían ido de puerta en puerta pidiendo una limosnita por amor de Dios, para ensanchar la red y que no anduviesen perdidos esos pecelillos por no hallar cabida en ella. Pues eso es lo que hacen ahora sus imitadores.

El Padre Director, Don Leopoldo Rizzi, ha dirigido una conmovedora carta « a los niños de bien corazón, que aman su propia vida y la prosperidad de su patria » exponiéndoles lo que se ha hecho en el Oratorio, lo que se hace y urge hacer, y encareciéndoles la necesidad de dar su óbolo caritativo en favor de los otros muchísimos niños, que hallan en el Oratorio su hogar y aún su áncora de salvación. De paso, con muy delicada intención, les ofrece unas artísticas alcancías encargadas de ir recogiendo los centavitos, producto de privaciones y sacrificios, que destinen al Oratorio. Por fin, invítales a pasarse algún domingo por el Oratorio Festivo, para que vean por sus ojos el campo que espera la lluvia bendita de su caridad para dar más copiosos frutos de salvación.

Muy de corazón aplaudimos la iniciativa, genuinamente salesiana, de los celosos directores de ese Oratorio, y le deseamos un felicísimo éxito para honor y gloria de nuestro Titular y salvación de infinitos niños.

LA PLATA (Argentina). — Si en Almagro, según acabamos de ver, se echan planes, se trabaja y se diligencia, tampoco duermen nuestros amigos del vecino puerto de *La Plata*. Y son Exalumnos los iniciadores de la empresa. Barruntamos que vamos a ver una gallarda muestra de lo que son capaces de hacer nuestros Antiguos Alumnos, convertidos en Cooperadores activos y entusiastas. Tenemos a la vista una carta circular, firmada por el Padre Director, Rdo. Don José C. Silva, el Presidente del Centro de Exalumnos de Don Bosco, Dr. Manuel F. Escobar, y la Presidenta de las Damas Cooperadoras, Da. Teresa Islas de Thounon, y dirigida « a los amigos y cooperadores de la Obra Salesiana ». En ella se anuncia el propósito de establecer un *Oratorio Festivo Modelo*, ampliando el que ya funciona bajo la dirección de los jóvenes catequistas del Centro de Exalumnos de Don Bosco, cuya acción y compe-

tencia, acreditadas por muchos años de labor, han merecido los mejores elogios. Ese Oratorio reúne ya cada domingo no menos de quinientos jovencitos: pero no se contentan con tan poco esos jóvenes ardorosos. Están tocados de aquella loca y santa ambición de nuestro Vble. Padre Don Bosco, que no se contentaba con menos que con el mundo entero, cuando de salvar a la juventud se trataba. Aspiran, pues, a hacer su Oratorio capaz para un millar de niños a lo menos; lo cual no es demasiado, si se considera que son muchos millares de ellos los que andan perdidos por esas calles. Con el concurso caritativo de algunos señores Cooperadores, ha adquirido ya un vasto solar en la calle 57, entre los números 8 y 9. Ahora hay que hacer allí un gasto de unos 60.000 pesos.

« Ciertamente es mucho dinero, dice la referida Circular, pero no nos acobardan los gastos materiales, pues buscando el reino de Dios y su justicia, seguros estamos de que lo demás se nos dará por añadidura. ¡Cuántas veces malgastamos nuestros ahorros en futilidades y nos olvidamos que ese dinero no es nuestro, que pertenece por mandato divino al pobre, a *quien corresponde por justicia y no sólo por caridad!* »

Es menester que se haga el bien en la medida de las propias fuerzas; y sólo después de haber obrado se comprenderá la grandeza de la obra realizada.

Se desea a menudo perpetuar el nombre de una persona querida y ¿qué mejor mausoleo que un establecimiento como el que nos ocupa, al dedicar algunos miles de pesos para levantar un pabellón o un aula en bien de los niños, reemplazando el puro arte por la caridad, y la complacencia personal por el beneficio de la colectividad?

En tanto que el Señor no inspire a alguna persona generosa la idea de ofrecer la suma necesaria para la compra de la casa y la instalación del Oratorio con otras varias obras, las Comisiones de Damas Cooperadoras Salesianas y los Ex-Alumnos de Don Bosco han resuelto realizar una *Rifa de beneficencia*.

Han sido donados al efecto: una casa, varios lotes de terrenos, un auto Ford, un piano Zimmerman, dos bicicletas y máquinas de escribir y de coser y numerosos artículos de valor, hasta alcanzar el número de cien; objetos todos que serán rifados ante Escribano Público y en presencia de los interesados, el día 19 de Noviembre del corriente año ».

La empresa es buena y santa y seguros estamos que Don Bosco la bendice efusivamente desde el cielo: él acudió a ese expediente repetidas veces para iguales fines. Ayúdenles nuestros amigos y Cooperadores a colocar y despachar los billetes: son obligaciones del Banco de la Providencia.

HOMENAJE A MONSEÑOR JOSÉ FAGNANO

Prefecto Apostólico de la Tierra del Fuego

CON OCASIÓN DEL IV CENTENARIO DE MAGALLANES

Con este título hemos recibido un folleto, profusamente ilustrado, impreso en la Escuela Tipográfica de Punta Arenas. En él van recogidos el acto y discursos pronunciados en la « Sesión augusta, que en el Teatro « Fagnano » del Colegio de San José de Punta Arenas se verificó la mañana del 17 de diciembre de 1920, durante los días de los festejos oficiales del IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes »; sesión que « fué una verdadera apoteosis de la Obra Salesiana territorial, en el recuerdo del que es y será su expresión más genuina, el gran Monseñor José Fagnano » y que muchas distinguidas personas presentes a la misma recuerdan como el número más elevado y noble de aquellas fiestas históricas.

El folleto no tiene más pretensiones, según se lee en su introducción, que « perpetuar las hondas impresiones recibidas en aquella solemnísimas asamblea y renovar los entusiasmos y lágrimas de conmoción que produjo el verbo cálido de todos los oradores, especialmente el del gran tribuno y artista insuperable, Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez. »

Nuestro *Boletín* ya dió una reseña de este acto, sacada de los extractos telegráficos publicados por un periódico: pero la importancia excepcional del mismo exige que amplíemos nuestra información, transcribiendo algunos pormenores.

La Sesión, presidida por S. A. R. Don Fernando de Baviera, Infante de España, se efectuó por el orden indicado en el siguiente *Programa*:

1° *Recitación* del « Himno a Magallanes » por el alumno del Colegio « San José » Don Enrique Jiménez. Letra compuesta por un Salesiano en ocasión del IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho.

2° *Canto* del mismo Himno por 300 voces de niños y niñas de los Colegios Salesianos de Punta Arenas, acompañados por la Banda del Batallón « Magallanes ». Música compuesta también para la ocasión por el Padre Salesiano Don Federico Torre.

3° *Alocución* del Ilmo. Sr. Obispo de Iso y Vicario Apostólico de Magallanes e Islas Malvinas, Dr. Don Abraham Aguilera.

4° *Discurso* del Sr. Don Clemente Díaz León, Redactor de « El Mercurio » de Santiago de

Chile y Presidente de los Exalumnos Salesianos Chilenos.

5° *Discurso* del Sr. Don Diego de Castro Ortúzar, Cooperador Salesiano, Secretario de Legación y Jefe del Protocolo en las Fiestas Magallánicas.

6° *Agradecimientos* del Rmo. P. Luis María Nai Besostri, Inspector de los Salesianos en la República de Chile.

7° *Oración* del Excmo. Sr. Embajador de España, Sr. Don José Francos Rodríguez, Exministro de la Corona.

8° *Marcha Real Española y Canción Nacional Chilena* por la Banda del Batallón « Magallanes ».

De todos estos números el más notable fué el discurso del Sr. Francos Rodríguez, que conmovió hondamente a toda la asamblea. El folleto trae una reseña algo extensa que nos complacemos en ofrecer a los lectores del *Boletín*. Dijo así el ilustre exministro español:

Discurso del Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez. (1)

« Serenísimo Señor; Señores: De Norte a Sur de esta simpática República de Chile venimos siendo testigos dichosos de las múltiples maravillas de actividad que aquí se desarrollan. Entre éstas se nos ha hecho notable la Obra del Venerable Don Bosco, ya por las vastas proporciones en que está ramificada, ya porque se dedica profesionalmente a las instrucción y educación de los obreros.

No me es desconocida esta fuerza nueva y providencial de la Religión.

Cuando fui Ministro de Instrucción Pública en mi patria recuerdo que asistí a la colocación de la primera piedra de una gran Escuela profesional, que construyen los Salesianos en uno de los barrios más populosos de Madrid.

Y desde entonces acá mi veneración por ellos es profunda, porque yo no puedo concebir la sociedad civil sin la Obra Salesiana, tal y como entiendo que los Salesianos trabajan, formando obreros tan hábiles como buenos.

El Señor Obispo ha hecho alusión al hombre en que se encarnan las glorias todas de España: Cisneros, el fraile que lo mismo empuñaba las riendas del Estado para gobernar a los hombres en su

(1) No fue posible recoger taquígraficamente el elocuente discurso: el texto que ofrecemos no es más que un breve resumen transcrito por uno de los Padres del Colegio, presentes al acto.

marcha hacia la felicidad, como tomaba la disciplina para macerar su carne en demanda de justicia; el fraile que bajo el humilde sayal escondía las eminencias de su saber y energía; el fraile que aunó en sí los poderes de lo temporal y de lo eterno, de la carne y del espíritu, para demostrar que no se gobierna a los hombres sino con el justo acatamiento de las leyes de Dios y del César.

Por esto, si es deseable, a mi entender, un sistema político que a cada uno de estos poderes permita sin estorbos ni envidia el propio ejercicio en favor del bien público, sería irracional y anti-patriótico el desconocerse o perseguirse el uno al otro, porque la civilización humana, es decir, el orden establecido y respetado en los individuos y comunidades del humano consorcio, no es posible, sino atendiendo de consuno y proporcionalmente así a las necesidades de la materia como a las exigencias del espíritu.

Y he debido decir esto, señores, porque noto aquí precisamente que en todos estos festejos no se ha hecho bastante justicia a la religión, que en las hazañas y en los progresos que celebramos ha tenido parte tan principal como eficaz.

Compréndanlo así y de una vez los utopistas que hoy predicán la revolución para llegar a la felicidad humana, como si el hombre estuviera mejor entre ruinas que en la paz, o como si el desconcierto y la barbarie fueran propicio terreno para el desarrollo de las industrias, del comercio y respeto de las leyes.

Con tanta más razón cuanto más humildes y desconocidos, hacen obra de civilización humana, de gobierno y de patriotismo estos buenos Salesianos, que al lado del taller levantan un templo, y entre los salmos del trabajo mezclan los acentos de la oración.

He aquí el gran por qué de las simpatías que despierta en mí la Obra de Don Bosco, y el por qué hoy esta Obra es más admirable que nunca pues los Salesianos contribuyen a salvar la nave de los Estados que peligran con la revolución social, preparando los obreros humanos, los que llevan en sus brazos la ley del trabajo y en su pecho la ley de Dios, que es verdad, justicia y amor.

Y si en estas tierras en que terminamos nuestra grandiosa peregrinación a través de Chile, es Monseñor Fagnano el tipo y símbolo de esta Obra, como lo es, sinceramente aplaudimos la idea de su glorificación y a ella nos adherimos sin reserva.

Su Alteza, mi Señor, pide que su nombre quede grabado en la placa para constancia de sus sentimientos de estadista y como aplauso a la Obra Salesiana.

Pido además que con los mismos fines se grave allí el nombre de España, porque en estas circunstancias mi Gobierno no podrá menos de propiciar un homenaje de tan alta expresión de verdad y justicia sociales.

Terminaremos copiando el Acta de la solemne sesión, la cual contiene por extenso los nombres de las altas personalidades asistentes

a la misma y partícipes en el homenaje tributado a la Obra Salesiana, el acuerdo oficial y el texto de la lápida en honor de Monseñor Fagnano. Esta Acta es un documento honorífico para la Obra Salesiana, como pueden ver nuestros lectores. Dice así:

Acta del homenaje

accordado en honor de Mons. Fagnano.

« En Punta Arenas, capital del Territorio de Magallanes a 17 de Diciembre de 1920, bajo la presidencia de Su Alteza Real el Serenísimo Señor DON FERNANDO DE BAVIERA Y BORBÓN, Infante de España, estando presentes:

El Señor Ministro del Interior de la República de Chile, Don Pedro García de la Huerta;

Lcs Señores Senadores de la República, Don Pedro Letelier Silva y Don Alfredo Barros Errázuriz;

Los Señores Alcaldes de Magallanes, Don Luis Valencia Courbis y Don Manuel Iglesias;

El Excelentísimo Señor, Benedicto Aloisi Masella, Nuncio de Su Santidad;

El Ilmo. Sr. Dr. Don Abraham Aguilera, Obispo de Iso y Vicario Apostólico de Magallanes;

Monseñor Plácido Gobbi, Auditor de la Nunciatura Apostólica de Chile;

El M. R. Padre Luis M. Nai, Inspector de los Salesianos en Chile;

Los Rdos. Padres Luis Costamagna, Director del Colegio « San José »; Juan Bernabé, Director del Instituto Ven. Don Bosco; Federico Torre, Párroco de Porvenir en la Tierra del Fuego; Augusto Meltzer, Párroco de San Miguel en Punta Arenas;

Los Excmos. Sres.: Alberto d'Oliveira, Embajador de Portugal; Don José Francos Rodríguez, Embajador de España; Don Enrique González Martínez, Embajador de Méjico; Don Juan Dávila Solera, Delegado de Costa Rica; Don Adolfo Esquivel de la Guardia, Delegado de Panamá;

El Capitán Estevão Leytao de Carvalho, Agregado Militar a la Embajada del Brasil, en representación del Excmo. Señor Embajador;

El Mayor Don Ernesto Vigil, agregado Militar a la Embajada del Uruguay, en representación del Excmo. Señor Embajador;

Las dignas Religiosas del Instituto de María Auxiliadora: Rda. Madre Gema Muttis, Inspectora; Rda. Sor Filomena Rinaldi, Directora del Colegio Liceo de la Avenida Colón; Rda. Sor María Rusconi, Directora del Colegio Asilo « Sagrada Familia »; y la Rda. Sor Teresa Triviño, Directora del Colegio Fiscal N° 5, en Porvenir;

Las distinguidas Señoras: Doña Ana Matte de García de la Huerta, Doña Sara Braun de Valenzuela, Doña María Menéndez de Campos, Doña Blanca Avaria de Valencia, Doña Elena Cuevas de Iarrain, Doña Adriana Cuevas de Vergara;

El Excmo. Señor Don Angel Altolaquirre y Duvale, Intendente de Ejército de Su Majestad Católica el Rey de España y Miembro de la real Academia de la Historia;

Los Señores: Don Francisco Campos Torreblanca, Cónsul de España; Don Antonio Campos Torreblanca, Marqués de Iznate y Miembro de la Embajada Española; Don José Pastor, Vizconde de la Morera; Don Carlos Crooke, Vicecónsul de España; Don Juan Blanchard; Don Alfonso Menéndez Behety; Don Eduardo Poblete, Tesorero Fiscal y Jefe de Aduana en Punta Arenas; Don Clemente Díaz León, Redactor de « El Mercurio » de Santiago de Chile y Presidente de los Ex-Alumnos Salesianos en Chile; el Coronel Don Ricardo Irarrázabal Lira, edecán de Su Alteza Real el Infante Don Fernando; los Comandantes Don César Fernández Alvarez Maldonado, Don José Ordovás y Don Enrique Mouton Suárez, del Ejército de España; Don Diego de Castro Ortúzar, Secretario de Legación y Delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile para el Protocolo;

Se acordó que, en homenaje a la memoria del ilustre misionero salesiano Monseñor José Fagnano y en reconocimiento solemne de los servicios prestados por él a la Religión y a la Patria, se coloque en el Monumento Funerario que se le está erigiendo sobre la tumba en la Iglesia Matriz de Punta Arenas una placa de bronce con la siguiente inscripción:

« A MONSEÑOR JOSÉ FAGNANO

« que rescató de la barbarie las tribus indígenas
« del Archipiélago, llevó la luz del Evangelio a
« todos los ámbitos del Territorio de Magallanes
« y contribuyó a la difusión de las ciencias y de las
artes, haciendo obra de civilización y cultura

*El pueblo de Magallanes
rinda tributo de admiración y gratitud.*

(Firma de los Señores Don Agustín Dagnino, Gobernador del Territorio de Magallanes; Don Ernesto Hobbs, Don Julio Menéndez Behety, Don Luis Valencia Courbis y Don Manuel Iglesias, Alcaldes de Magallanes).

En la misma inscripción se hará constar lo siguiente:

« El Señor Ministro del Interior, Don Pedro García de la Huerta, participa en este homenaje y se complace en dejar testimonio de los altos merecimientos cívicos del Misionero Salesiano.

« Su Alteza Real, el Serenísimo señor Infante Don Fernando María de Baviera y Borbón, que tuvo a bien presidir el acto en que se adoptó este acuerdo, se adhiere fervorosamente a él en nombre de Su Majestad el Rey de España y de la Nación que representa su Embajada.

« Estuvieron presentes los Excmos. Sres. Nuncio Apostólico, Embajadores de España, Portugal y Méjico, los Sres. Delegados de Costa Rica y Panamá, y los Señores Agregados militares del Brasil y del Uruguay en representación de sus respectivas Embajadas.

« Punta Arenas, en el Cuarto Centenario del Descubrimiento del Estrecho por Hernando de Magallanes, a 17 de Diciembre de 1920 ».

PRENSA SALESIANA

De *Punta Arenas* (Chile) hemos recibido varios opusculitos gentilmente obsequiados por el Ilmo. Sr. Vicario Apostólico a esta redacción. Se refieren todos ellos a la acción Salesiana en aquel remoto extremo del nuevo Continente, y han sido editados con ocasión de los solemnes festejos del Centenario Magallánico.

Del importante Colegio Salesiano de San José son los dos opúsculos: « *Las Decoraciones de la Iglesia Matriz y Vicarial* » por el Salesiano A. R. Es una descripción de las magníficas pinturas con que fué decorada la iglesia principal de Punta Arenas, en conmemoración del Centenario. — El segundo se titula: *Noticias históricas del Museo Regional, Mayorino Borgatello*, por el Salesiano A. B. Está

Un telegrama, llegado el día 10 de septiembre, nos anuncia la muerte del

Ilmo. Sr. Don Santiago Costamagna

Obispo titular de Colonia, veterano Misionero Salesiano, Vicario Apostólico que fué de Méndez y Gualaquiza.

La premura del tiempo y lo conciso del parte telegráfico no nos permiten dar por ahora noticias más particularizadas: pero encomendamos muy encarecidamente a las oraciones de nuestros lectores el alma de este insigne y benemérito Misionero, preclaro entre los más preclaros hijos del Venerable Don Bosco.

profusamente ilustrado. — El gran Colegio y Liceo de María Auxiliadora de las Hermanas Salesianas ha publicado una interesantísima *monografía* del mismo, que compendia la historia de los 32 años de su existencia. — Del mismo Colegio procede la *Ofrenda al Héroe*, alegoría patriótica por una Religiosa del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Es una joyita literaria, un poético diálogo en que ensalzan las glorias de Chile y del navegante gamoso, la *Historia*, la *Patria*, el *Estrecho* y la *Gratitud*, simbolizados por otras tantas niñas.

Y el Asilo y Colegio de la *Sagrada Familia*, dirigido por las mismas religiosas, editó en honor del héroe festejado una « *Oda a Magallanes* en el IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho ». Son estrofas cadenciosas, versos robustos, pensamientos levantados, imágenes brillantes, lenguaje escogido, los elementos que constituyen esa Oda, digna del grande acontecimiento que canta: *dots todas* esas que ponen de manifiesto que las musas se muestran tan felices y elegantes en las lejanas playas de los mares antárticos como en los floridos pensiles de Europa.

La Obra Salesiana en Tucumán (Argentina).

Seis años hace solamente que se había establecido la Obra Salesiana en Tucumán, y ya llevaba una vida pujantísima. De día en día se hacía más necesario un grande y cómodo edificio para dar cabida a los centenares de jóvenes que pedían ingresar en el Colegio Salesiano. El año pasado la distinguidísima dama, Da. Serafina R. de Nougués, insigne Cooperadora Salesiana, donó un vasto solar de decisiete mil metros cuadrados, correspondiente a una cuadra o manzana, para levantar el edificio. Se trazaron los planos, se puso solemnemente la primera piedra, como recordarán nuestros lectores, y se esperaba que la Providencia, que vela solícitamente sobre nuestras obras, mandase los recursos necesarios para levantar el edificio.

Así estaban las cosas, cuando una hida ga familia española, según adelantamos en el número anterior, resolvió destinar una considerabilísima suma para costear las obras del proyectado edificio. Gracias a esta providencial oferta, Tucumán poseerá muy pronto una magnífica Escuela Salesiana de Artes y Oficios. Los diarios todos de Tucumán, y aún los de la capital federal, han ensalzado unánimemente el nobilísimo rasgo del Sr. D. Manuel García Fernández, Señora e hijo, que espontánea y desinteresadamente se han desprendido de ese caudal para favorecer una obra de inmensa utilidad para la sociedad. Por un piadoso deseo de los señores oferentes, el erigendo Colegio Salesiano tomará el nombre de « Colegio Tulio García Fernández », en memoria de un hijo de dichos señores, prematuramente arrebatado por la muerte

El *Boletín Salesiano* une su aplauso al de la prensa argentina por esta noble y caritativa coronada. Si todos los hacendados pensasen a ejemplo de esos cristianos señores, en emplear siquiera una pequeña parte de sus bienes para la educación cristiana de la juventud pobre y abandonada, y demás empresas semejantes, ¡cuánto bien harían a la sociedad y a sus propias almas!

Con motivo de este acontecimiento, los diarios han publicado una noticia monográfica de la Obra Salesiana en Tucumán, la cual reproducimos aquí para instrucción de nuestros lectores, que podrán admirar los maravillosos caminos de la Providencia Divina.

Tomamos del diario tucumano *La Gaceta*, correspondiente al 10 de junio de este año:

« Aunque hasta el año 1916 no se fundó es casa salesiana de Tucumán, datan sin embargo de largos años atrás las gestiones para la realización de lo que siempre había parecido una aspiración de las Autoridades y sociedad de la provincia.

El año 1880 el señor Miguel Nougués, gobernador de Tucumán, habiendo tenido oportunidad de visitar, en un viaje que hizo a Montevideo, el entonces incipiente colegio salesiano de aquella ciudad, quedó prendado del método y programas de enseñanza profesional que allí regían. De regreso a Tucumán, no bien asumió el mando de su provincia, solicitó del Rdo. Padre Francisco Bodratto, Superior entonces de los Salesianos de América, fundase una casa en Tucumán, prometiéndole por parte de su gobierno y de la sociedad el más decidido apoyo. La contestación del Rdo. P. Francisco Bodratto hubo de ser forzosamente negativa: no había personal. La misma respuesta recibió después el señor Pedro G. Méndez, uno de los propietarios del ingenio Concepción, quien ofrecía una casa-escuela en el centro de la ciudad, regentada por una institución, que se vió obligada a retirarse de Tucumán.

En 1886 el gobernador don Juan Posse, insistió cerca de los Superiores de Buenos Aires, por la apertura de una casa. Era Superior entonces el Rdo. P. Santiago Costamagna, quien a raíz de las gestiones iniciadas por el señor Posse, vino a Tucumán para ver qué comodidades ofrecía el local, que el Gobierno iba a ceder. Consistía la donación del Gobierno en la capilla de Nuestro Señor de la Paciencia y terrenos adyacentes, donde ahora se halla el Asilo y capilla del Buen Pastor. El padre Costamagna regresó a Buenos Aires para preparar lo necesario para la nueva casa de Tucumán; pero al poco tiempo se produjo un movimiento revolucionario en esta ciudad, encabezado por Don Lídoro Quinteros, que obligó a renunciar a Don Juan Posse, fracasando también esta vez las gestiones tan bien iniciadas para la venida de los Padres Salesianos.

En 1895, la entonces presidenta de las conferencias vicentinas y hoy benemérita cooperadora salesiana, Sra. Serafina R. de Nougués, acudió directamente al Rdo. Padre Don Miguel Rua, Rector Mayor de la Congregación, gestionando la fundación en Tucumán de una escuela de artes y oficios. La contestación fué una promesa para más tarde.

Pero, todos estos esfuerzos no fueron inútiles: la promesa para más tarde del señor Don Miguel Rua, debía cumplirse.

En 1915, con el nombramiento de Obispo auxiliar de Tucumán en la persona del Dr. Carlos Echenique y Alamira, que había ya patrocinado la apertura del Colegio Pío X de Córdoba, se reanudaron los trámites ante el señor Inspector

de los Salesianos en la República Argentina, Pbro. Don José Vespignani. Tanto el señor gobernador de la provincia, Dr. Ernesto E. Padilla, como el Ilmo. Sr. Obispo diocesano, Monseñor Pablo Padilla y Bárcena y su auxiliar Ilmo. Dr. Carlos Echenique y Altamira, habían coincidido en el mismo pensamiento: fundar una escuela de artes y oficios y confiarla a los Hijos del Venerable Don Bosco.

A facilitar la realización de un proyecto tan acariciado, se agregó la circunstancia de que el Rdo. Padre Julio Tomás Zavaleta, queriendo dar supervivencia a un asilo que él, en parte con su propio peculio y en parte con una donación recibida de la señorita Carmen Gancedo, había fundado, creyó que sólo obtendría su propósito confiando ese asilo a una institución religiosa, y a los RR. PP. Salesianos de preferencia, con los que había hablado ya en varias ocasiones al respecto. Iniciadas las gestiones en Octubre de 1915, en Diciembre del mismo año todo quedaba arreglado. El Rdo. Padre Julio T. Zavaleta cedió su Asilo a los PP. Salesianos, y el Gobierno contribuía con la suma de veinte mil pesos, por una sola vez, para las reparaciones y ampliaciones de los primeros momentos y para la compra de maquinarias destinadas a la instalación de talleres. Creemos del caso dejar consignados en estas páginas algunos de los considerandos del decreto con que el Poder Ejecutivo otorgaba los veinte mil pesos para la instalación de la nueva escuela de artes y oficios. Hélos aquí:

« Considerando: que la fundación de una escuela de artes y oficios es una obra de reconocida necesidad, que se ha procurado repetidas veces establecer en Tucumán; que urge dar al obrero en los distintos ramos de la industria, instrucción profesional; que las tentativas hechas en la provincia para la instalación de escuelas de artes y oficios han fracasado por no poder contar con una dirección especialista en la materia, como la que hoy puede proporcionar con el concurso de los PP. Salesianos, que tienen demostrada capacidad y aptitudes singulares para la dirección de establecimientos de esta índole, en las diversas fundaciones que tienen en la República desde el año 1875, como lo acreditan las informaciones y testimonios de reputados educacionistas, que los han inspeccionado... etc. »

Hasta aquí el decreto del Poder Ejecutivo del 22 de Enero de 1916. En él se ve toda la confianza que tenía el Gobierno en la seguridad del éxito de la nueva fundación. Que los Padres Salesianos, desde tantos años atrás esperados en Tucumán no han defraudado la expectativa del Gobierno y de la sociedad de Tucumán, lo vamos a probar con datos y cifras que reflejan muy bien

la labor realizada en los pocos años que lleva de existencia el Colegio Salesiano de Artes y Oficios. Salta a la vista que si más hubiera sido la cooperación y ayuda por parte del Gobierno y de las personas pudientes de Tucumán, a estas horas se habría duplicado la acción cultural y benéfica del Instituto.

Año 1916. — En este primer año del funcionamiento del Colegio Salesiano « General Belgrano de Artes y Oficios », se instalaron en él con su respectiva maquinaria los talleres de carpintería, tipografía, imprenta, encuadernación y sastrería.

Se recibieron como alumnos artesanos internos 35 niños y además 80 alumnos externos.

De los 35 artesanos, estuvieron 25 completamente gratis, contándose entre estos a 5 enviados por el Gobierno de la provincia, al que la Dirección del Colegio ofreció cinco becas gratis por cinco años y que el Gobierno adjudica por medio de los Ministerios de Hacienda, Justicia e Instrucción Pública.

Y al hablar de la acción desarrollada en 1916, no se puede callar la participación que al Colegio Salesiano le cupo en los festejos del primer centenario de la independencia argentina, con todos los elementos que contaba entonces. El *Te Deum* del 9 de julio en la iglesia Catedral, estuvo a cargo de un coro de 150 Exploradores de Don Bosco y de 60 alumnos del Colegio de Bernal. Respecto a la acción de los Exploradores en este año, plácenos insertar aquí el juicio que merecieron al entonces gobernador de Tucumán, Dr. Ernesto E. Padilla, juicio honroso si se considera que hacía sólo cuatro meses que se había fundado el Colegio. Dice el Dr. Padilla: « Los Exploradores de Don Bosco han tenido lucida actuación en las fiestas del centenario realizadas en Tucumán. Han conmovido el sentimiento del pueblo, que los ha saludado con entusiasmo en el gallardo desfile que hicieron y los ha escuchado con emoción en el magnífico *Te Deum*, que tuvieron a su cargo el 9 de Julio en la Catedral.

« Es admirable la obra educativa de los Pares Salesianos que, con esta institución demuestran cómo interpretan debidamente las necesidades del país en el cultivo y preparación de los niños, que levantan el emblema « Dios y Patria », como dirección práctica en la vida que aprenden a realizar con los más saludables ejercicios morales y físicos ».

Año 1917. — En vista de las muchas solicitudes para estudiantes internos, se abrió una sección para éstos, debiéndose por consiguiente alquilar una casa contigua. Los alumnos del Colegio alcanzaron a doscientos entre artesanos y estudiantes.

En el curso de este año quedó terminada la

Capilla María Auxiliadora, que se bendijo solemnemente el día 22 de Mayo. En este mismo día los alumnos ofrecieron una demostración a las autoridades de la provincia. En lo que se refiere a la enseñanza, se abrió la clase de sexto Grado.

Con fecha 7 de Mayo de este año el señor inspector de Escuelas, don Melchor Sánchez, elevó al señor presidente del Consejo de Educación, don Gaspar Taboada, un informe sobre el Colegio Salesiano, del que extractamos lo que sigue: « Se trata de una institución que, aunque nueva en Tucumán, ha conquistado ya, tras bregar afanoso y de rumbos prefijados, prestigio entre las familias y base para un gran establecimiento en lo futuro. La acción eficiente se palpa de inmediato. Es un laboratorio donde se ejercitan las actividades del niño dentro del concepto moderno de la enseñanza: se suministran los conocimientos en excelentes condiciones, con intervención perseverante del raciocinio y demás facultades, a lo que se une el taller que complementa esta educación. Es de notar la preocupación de sus directores por la educación patriótica. Los Exploradores de Don Bosco, como se denomina el batallón infantil de este establecimiento, se distinguieron en el desfile escolar del centenario del 9 de Julio, asistieron al paso de los Andes en Mendoza y se hicieron notar en todos los aniversarios patrios que conmemoramos dignamente ».

Año 1918. — Los alumnos llegaron este año alrededor de 250. Debido a la estrechez del local se hubo de alquilar una casa más en la calle General Paz.

Año 1919. — A pesar de lo reducido del local los alumnos pasaron este año de 300.

Año 1920. — Los alumnos alcanzaron a cuatrocientos, distribuidos en las siguientes secciones: 90 estudiantes internos; 40 estudiantes medio internos; 220 estudiantes externos y 40 artesanos. En vista del aumento siempre creciente de pedidos de ingresos se alquiló una casa de la calle General Paz. Cuenta el Colegio con el primer año comercial, cuya incorporación se está gestionando.

Año 1921. — Los alumnos son actualmente 450: de los que 415 son estudiantes y 35 artesanos. Esta desproporción desaparecerá cuando se disponga de los nuevos locales para escuelas-talleres. Casi todos los artesanos gozan de una plaza gratuita, como también un buen número de los escolares. — Los « Exploradores de Don Bosco » forman un ágil batallón de 250 muchachos. — Tiene en fin el Colegio un Centro de « Exalumnos de Don Bosco » con 150 inscritos.

El nuevo edificio. — El edificio proyectado ocupará una superficie total de 17.960 metros cuadrados y estará dividido en once pabellones.

El pabellón principal correspondiente al frente principal sobre el Boulevard Mitre, mide 79 m. de frente por 17 de ancho, con una superficie de 1336 metros cuadrados; consta de dos pisos; una galería central de 3 metros de ancho lo divide a cada uno en dos cuerpos. En el primer piso estarán distribuidas las oficinas de Administración, salón de exposición permanente de talleres y cuatro salas para clases. El 2º piso, con una distribución similar al primero, será destinado para un dormitorio de los alumnos y departamentos para forasteros.

La sección Artes y Oficios comprende cuatro pabellones con una superficie total de 2406 metros cuadrados: dos de ellos son de dos pisos.

En los pisos superiores estarán las clases nocturnas, clases de música y canto, y la enfermería.

El pabellón central será el más importante del edificio: mide 76 metros, de largo por 16.60 de ancho, ocupando 1261,60 metros cuadrados; consta de un subsuelo, primer y segundo piso. El subsuelo será destinado para comedor general de los alumnos, cocina, despensa y depósito general.

El primer piso, con una galería central de metros 3.50, estará distribuido en 12 salones para las aulas de los alumnos estudiantes internos y externos.

El piso superior será un gran salón dormitorio, que ocupará todo el pabellón o sea de metros 76 por 16.60 con capacidad para 150 niños.

Un pabellón contendrá una sala para estudio general de los alumnos estudiantes internos y la sala de dibujo industrial y una buena biblioteca profesional.

Un cuerpo de edificio de 1200 metros cuadrados comprenderá un salón de actos con un cómodo escenario, palcos y galerías. Las salas del frente serán reservadas para el Centro de Ex-alumnos de Don Bosco.

En fin, los dos edificios restantes serán las Capillas interna y externa respectivamente.

Los planos del nuevo edificio son del arquitecto Salesiano, Don Ernesto Vespignani, Pbro. quien ya tiene ejecutadas obras importantísimas en Buenos Aires, tales como el templo de San Carlos en Almagro, la escuela León XIII de Artes y Oficios en Belgrano, la Iglesia del Santísimo Sacramento en la calle San Martín, habiendo además ideado y dirigido la construcción de iglesias y colegios en el Uruguay, Chile, Bolivia y Perú.

El constructor del Colegio « Tulio García Fernández » es el ingeniero Juan B. Tinivella, cuya competencia y seriedad son una garantía más de éxito en la ejecución de las obras.

DE NUESTRAS MISIONES

PATAGONIA (Argentina)

Nueva residencia y previsiones de D. Bosco sobre la Patagonia.

(Carta del P. Inspector, D. Luis Pedemonte).

Rdmo. P. Albera:

Aunque parezca increíble también en tierra firme acaece tener que hacer largas cuarentenas. Aquí estoy hace ya ocho días, esperando poder proseguir el viaje para *Chosmalal*, donde es aguardado el Ilmo. Sr. Orzali. Después de veinte años los habitantes de este rincón de la Cordillera volverán por fin a recibir la visita del Obispo. La primera y última visita pastoral que tuvieron allí fué la de nuestro ilustre « Capataz », Emmo. Cardenal Cagliari.

En efecto en agosto de 1901 Mons. Cagliari estuvo en Chosmalal. Allí celebró el feliz aniversario del nacimiento de Don Bosco y en tan fausto día paseaba con el P. Brentana, recordando a Castelnuevo, su pueblo natal, y la humilde chozuela de *Becchi*, cuando en uno de esos arranques de noble y generoso entusiasmo en él tan característicos, extendiendo los brazos saludó y bendijo a la Sma. Virgen y a Don Bosco, a la lejana Europa y la América presente, a sus remotos compaísanos y a todos los moradores de la Patagonia; y en esa actitud le sorprendió el objetivo fotográfico, como puede ver V. amadísimo Padre, en el clisé que le acompaño, el cual es un monumento del vivo entusiasmo y actividad prodigiosa del primero y último Vicario Apostólico de Patagonia.

Yo estoy aquí aguardando, según le he dicho, para continuar el viaje a la vuelta de *Chosmalal*, y aprovecho este ocio forzoso para despachar la correspondencia y escribirle a V. estas deshilvanadas líneas.

Nueva Misión — Falsos profetas — Necesidad de socorros.

Tengo a la vista varias cartas de nuestros misioneros, destacados en los diversos centros de esta vastísima provincia, las cuales me proporcionan la satisfacción de comunicarle algunas buenas noticias.

Entre los varios lugares que reclamaban con urgencia el establecimiento fijo y estable del Misionero, se contaba el de *San Antonio-Oeste*, población situada al Sur del Territorio de Río Negro: la cual, en estos días acaba de ver satisfechos sus deseos. Nuestro buen Padre Frigerio ha podido finalmente dedicarse de asiento a aquella importantísima Misión, estableciendo allí su morada. *Puerto San Antonio* tiene delante de sí un espléndido porvenir, por la inmejorable situación que ocupa: es en efecto la cabeza de un ferrocarril de 458 kilómetros, que va del Atlántico al Pacífico. No están aún terminados los trabajos del tendido de la línea; pero ya hay allí cinco pueblos y muchas familias, desparramadas por aquellas dilatadísimas llanuras, los cuales esperan la asistencia espiritual y religiosa de los Misioneros Salesianos, la que acarreará a la comarca otras inapreciables ventajas, aún en el orden meramente temporal. Y es tan generalmente sentida la falta del sacerdote en aquellos países, que algunos hombres desalmados se pusieron a explotar desvergonzadamente ese vivísimo sentimiento religioso de los habitantes. En efecto, viéronse algunos sujetos desconocidos, disfrazados de sacerdotes, correrse de poblado en poblado y de hacienda en hacienda, simulando la administración de sacramentos y las ceremonias del culto, con el fin de hacer dinero: fácil es de comprender el grave escándalo y daño espiritual que de tales supercherías se seguían. Esos sacrílegos embaucadores eran todos extranjeros y, por decirlo más específicamente, de nacionalidad árabe. Llegó el escándalo a tan graves extremos, que hubo de intervenir la autoridad gubernativa y reprimirlo *manu militari*.

Así, pues, escribíame el querido P. Frigerio que el 15 de marzo estaba ya en camino sin más compañía que su Angel Custodio, y montado en su modestísimo cochecito, tirado por un asnillo.

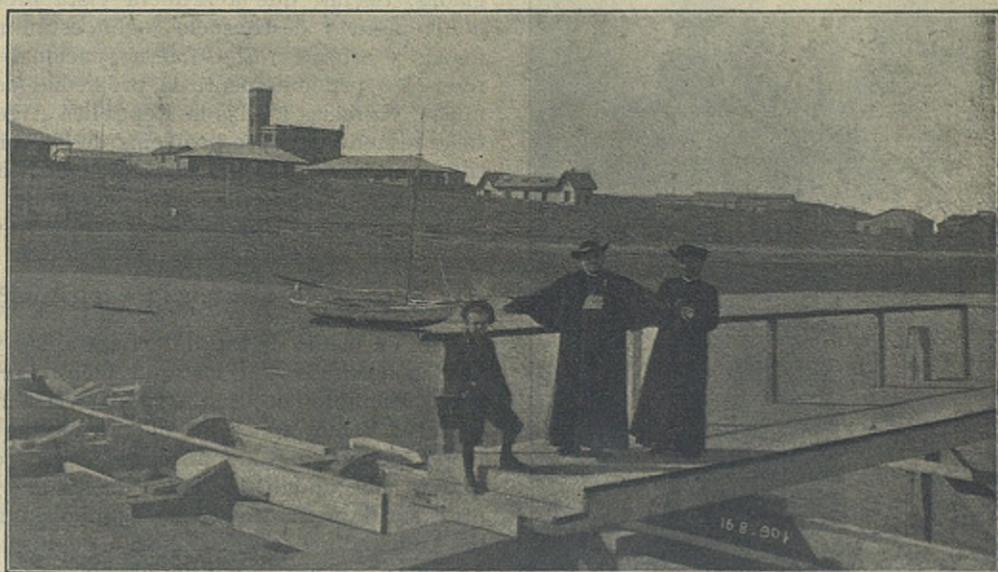
No se ha podido menos que abrir ese nuevo centro de misión en estas tierras patagónicas y en condiciones hartó críticas. Hay que ayudar a ese pobre misionero: a V., amadísimo Padre, le corresponde mandarle un compañero al menos, que comparta sus fatigas y alivie su soledad y aislamiento: y nuestros Cooperadores no se

olvidarán de proveerle de lo necesario para vivir y para el desempeño de su sagrado ministerio. Con fecha del 16 de marzo dicho Padre me escribía: ¡Ya estoy en San Antonio! Ayer y hoy me limité a hacer de sacristán, trabajando como un negro en limpiar el salón que debe convertirse en Capilla. Advierta V., mi querido Padre Inspector, que me he venido acá con las alforjas vacías: aquí estoy con mi altarcito portátil, los ornamentos indispensables para decir misa y nada más: tratándose de instalar una Capilla pública y fija, creo que se necesita alguna otra cosita más que eso: siquiera siquiera un altar fijo decente, dos pares de candeleros, una Crucifijo, un juego de casullas de

gracias al Señor, que tan generosos alientos y fortaleza infunde en el corazón de los trabajadores de su viña.

Previsiones de D. Bosco — Minas de petróleo — Un arroyo del precioso liquido — Magnifico porvenir.

Voy a otra cosa. V. sabe las maravillosas y terminantes predicciones que hizo nuestro Vble. Padre Don Bosco acerca de las incalculables riquezas que atesoraban estos apartados territorios, en una época en que parecía locura presumirlo. En cuanto a mí es indudable de que los misteriosos sueños, de donde el Siervo de Dios sacaba sus estupendas provisiones, provenían



Su Excia. Mons. Juan Cagliero sobre el puente de Chosmalal, el 16 de agosto de 1901.

los diversos colores litúrgicos, un alba, los tres manteles, etc. Dígole que estoy desprovisto de todo y que no tengo cosa: si V. tiene a mano algo y me lo envía, le estaré infinitamente agradecido; al fin, siempre es mejor algo, que nada.

Por otra parte, es por demás esperar auxilio alguno de la población. Esta gente aprecia y respeta al sacerdote, pero andan muy alcanzados de recursos, a causa de la depreciación de los productos del país, que son lanas, cueros y carnes, y de la larga sequía. Aún las familias mejores y más acomodadas, que hospedarían al Misionero de mil amores, se ven precisadas a renunciar a ese honor. ¡Sea el Señor bendito, que ciertamente no nos abandonará! »

Me abstengo, amadísimo Padre, de transcribirle lo restante de la carta, porque no podría V. leerla sin llorar. Hay mucho para alabar y dar

de lo alto. Sabe V. muy bien, Rdmo. P. Albera, cuán precisas y particulares noticias, de todos ignoradas, adelantó nuestro Vble. Padre en la conferencia que acerca de la Patagonia dió el año 1883 en la Sociedad Geográfica de Lió, la cual quedó tan asombrada que mandó acuñar expresamente una medalla para ofrecerla al ilustre Conferenciante, cabiéndole a V. el honor de recibirla en su nombre. También recordará V. cómo nuestro Padre, al narrar en 1883 su «sueño a través de las Américas», anunció con palabras textuales, que en Patagonia había *carbón mineral, petróleo, hierro, cobre, plata y oro, encerrados en el seno de aquellas montañas, en el sitio preciso donde los puso la mano omnipotente del Criador en beneficio de los hombres* (1). Pues bien, los pozos de petróleo predichos por Don

(1) Véase la «Vita del Ven. Giovanni Bosco» por Lemoyne, tomo II, pág. 451.

Bosco, tienen hoy atónito el mundo entero. Hé aquí lo que me escribe el P. Cencio, que visitó los pozos de *Comodoro Rivadavia* (2), con fecha del 25 de febrero.

« Acaba de alumbrarse estos días un pozo de petróleo, que parece un volcán. Mas de trescientos obreros hubieron de trabajar varios días día y noche para encauzar y contener el torrente, del líquido mineral, que brotaba en cantidad



El pozo de petróleo de Comodoro Rivadavia perforado a 990 metros, en los primeros días de actividad.

jamás soñada. El mugido del inmenso surtidor al brotar del suelo se oía desde muchos kilómetros, pues que la columna de petróleo se lanzaba a los aires bajo la enorme presión de 48 atmósferas. No es por tanto de maravillar

(2) *Comodoro Rivadavia* se halla situado sobre la *Rada Tilly*, en el golfo de San Jorge (Patagonia), justamente entre los 67° y 68° de longitud Greenwich y los 44° y 45° latitud Sur. — Es una población de obreros de las minas petrolíferas: nuestros Misioneros tienen en Comodoro un floreciente Colegio, donde se educan 50 alumnos internos y un centenar de externos.

que la portentosa erupción hiciese volar las torres de hierro y demás artefactos que rodeaban el pozo, produciendo una lluvia de petróleo que se esparció por la llanura en más de cuatro kilómetros a la redonda. Así es que se ven grandes extensiones de terreno, fincas y campos todos ennegrecidos; y en las carreteras se ha formado con el petróleo un barro, que dificulta grandemente la marcha. En solas cinco horas de erupción se recogieron *mil doscientos metros cúbicos* de aceite mineral: es un verdadero río de petróleo el que brota sin cesar del maravilloso boquete desde el primer momento... ».

El descubrimiento de tales riquezas atrae una riada de gente hacia esas tierras privilegiadas: tierras, que a primera vista producen hondo pesar y desconsuelo según están requeadas y estériles. El Gobierno nacional se ha reservado prudentemente la propiedad de esas minas; y gracias a ellas la República Argentina tiene resuelto el grave problema de los combustibles, haciéndose la industria independiente de las hullas extranjeras, cuyo comercio suele andar sujeto a mil peripecias.

Pero ¿y la asistencia espiritual?

Pero en medio de esta febril actividad y tráfico, poquísimos son los que piensan en las almas. Siempre sucede que la materia ahoga al espíritu. Vemos todos los días acudir aquí un tropel de hombres de negocios, ávidos de riquezas, que andan desalados de un lado para otro, sin darse punto de reposo; muchedumbres de trabajadores vienen aquí a emplear sus brazos y procurarse el sustento: pero estas pobres gentes metidas en el vertiginoso trajín de la vida de trabajo corren peligro de olvidarse enteramente de sus eternos destinos; y en efecto vemos a la mayoría de ellos vivir alejados de la religión y engolfados en una vida puramente material y vegetativa. Y es preciso pensar en ellos: no sufre el corazón dejarles en ese lastimoso estado. También ellos han sido criados para el cielo; también para ellos nuestro Divino Salvador derramó su Sangre preciosa y predicó nuestra Religión santa, único balsamo y medicina que puede darles alientos en el áspero peregrinar de aquí abajo, reforzarles para las presentes luchas, salvarles de los peligros, aliviar sus penas, y ponerles en una palabra sobre el camino real de la verdadera felicidad temporal y eterna.

Por otro lado, querido Padre, nuestro modesto escuadrón de obreros evangélicos va menguando por días... La muerte deja siempre algunos claros: el campo de trabajo aumenta; los trabajadores de la primera hora, que han

llevado el peso y la fatiga por espacio de larguísimos años, sienten ya flaquear sus fuerzas. Esos hermanos nuestros quisieran tener la seguridad de que el campo que ellos han desbrozado y cultivado con tanto trabajo, no volverá a cubrirse de ortigas y abrojos; sino que habrá quien prosiga con renovado ardor la obra comenzada.....

En mi viaje de vuelta de Europa a estas tierras, al ver esos gigantescos barcos atestados de pasajeros, pensaba entre mí: Hé aquí una multitud de gente que abandona su patria y su hogar, rompe los más sagrados lazos, sacrifica sus más vivos y hondos cariños, y se exponen a todo linaje de peligros y trabajos para correr tras una fortuna problemática, tras una esperanza incierta de mejorar de condición. En cambio, ¡qué pocos son los que se resuelven a abrazar la vida apostólica, a ser heraldos de Cristo y adelantados de la civilización en las Misiones católicas, siendo tan grande y tan seguro el premio que les está prometido!

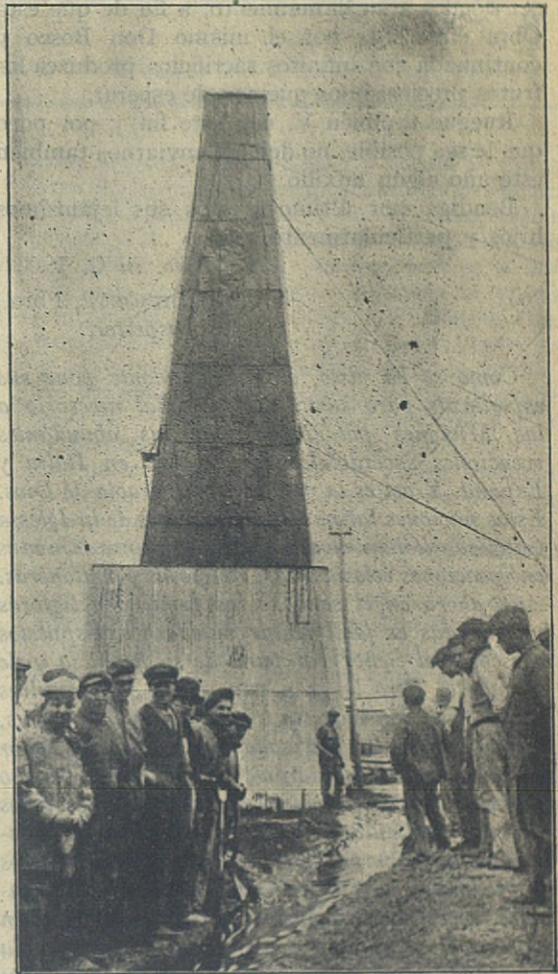
Crea, amado Padre, que no descuidamos aquí este asunto de las vocaciones. No es ciertamente el ambiente de estos países, donde el espíritu mercantil parece como que metaliza las almas y las impide lavantarse a los altos y sublimes ideales de la fe, no es este ambiente digo el más propicio y favorable para las vocaciones religiosas y misioneras: con todo la gracia del Señor suscita algunas, y nosotros procuramos recogerlas y cultivarlas cuidadosamente, como un don precioso del cielo. Pero en esas Casas nuestras de Europa, particularmente de España e Italia, donde germinan y se cultivan tantas vocaciones para nuestra Pía Sociedad, ¿no habrá algunas siquiera para estas países que tanto las necesitan?

¡Envíemos Misioneros a Patagonia!

Quien leyere esta mi carta, si por ventura desease hacer algo por la causa de la Religión y de la cultura en esta inmensa Patagonia, siga la voz de su corazón caritativo, que es al propio tiempo voz de Dios, y haga llegar sin tardanza a las manos del Sucesor de Don Bosco una limosna con la indicación escrita: « *Para una vocación misionera con destino a Patagonia* » o también: « *Para el viaje de un Misionero a Patagonia* ».

Señores, se trata de conquistar este inmenso y próspero territorio para Jesucristo. Son más de un millón de kilómetros cuadrados, que van poblándose rápidamente; sus incalculables riquezas y reservas naturales le atraen gentes de todos los países del mundo. Aquí se mezclan todas las razas y todas las religiones. Los hijos de Don Bosco hace muchos años vienen trabajando sin descanso, por cultivar la fe católica

allí donde ya la había y sembrarla donde faltaba. Pero la población aumenta; los centros de colonización se multiplican; la necesidad de asistencia espiritual se deja sentir cada día más; es menester abrir nuevas parroquias y destacar mayor número de sacerdotes, para que la Obra tan feliz y provechosamente comenzada, pueda hacer frente a las crecientes necesidades y llevar a cabo su grandioso cometido. Es preciso con-



Observando el riachuelo de petróleo que brota del pozo de Comodoro Rivadavia.

servar la preciosa levadura y mantenerla de continuo en la proporción debida, para que pueda accionar luego sobre toda la masa y hacerla santa y buena para el cielo. Empresa es esta digna de aquellos antiguos y magnánimos monarcas españoles, que tan sabiamente supieron cristianizar las dilatadas tierras americanas: pero ahora los Gobiernos andan absorbidos por otras empresas e ideales terrenos y no tienen tiempo de ocuparse de éstos del espí-

ritu; por esto no hay más remedio que apelar a la caridad y celo de los buenos católicos, que anhelan que el reino de Dios se extienda y se dilate siempre más y se salven las almas, para que aporten todos su concurso, pequeño o grande a esta obra y ayuden a llevarla a feliz término.

Amadísimo Padre Albera: le aseguro que aquí no cesamos de importunar al Señor para que se deje oír de muchas almas y las disponga a ser dóciles a su llamamiento, a fin de que esta Obra empezada por el mismo Don Bosco y continuada con infinitos sacrificios, produzca los frutos preciosísimos que son de esperar.

Ruegue también V. con este fin; y por poco que le sea posible, no deje de enviarnos también este año algún auxilio.

Bendiga por último a estos sus lejanísimos hijos y particularmente a este

su afmo. in C. J.

LUIS PEDEMONTTE, Pbro.,
Inspector.

Como se ha visto, el P. Pedemonte pone sus esperanzas para surtir del personal necesario a las Misiones patagónicas, en las abundantes vocaciones sacerdotales que se dan en Italia y España. Y así es la verdad por la gracia de Dios. Estas naciones latinas, hijas mayores de la Iglesia Católica, se han mostrado siempre muy fecundas en vocaciones eclesiásticas, religiosas y misioneras. Aún ahora en el seno de las familias religiosas y honradas es fácil hallar muchachos dispuestos a escoger al Señor por parte de su herencia y de su suerte. Pero la gran mayoría de esas familias son de posición modesta o verdaderamente pobres, y con pena se ven precisadas a renunciar al honor de tener un hijo sacerdote o misionero, por no poder costearle los estudios. Esto lo vemos todos los días, particularmente en nuestras Casas Salesianas: hay siempre cierto número de niños buenos y piadositos, que al terminar las escuelas elementales, emprenderían gustosos el estudio del latín para ir al Seminario o inscribirse en nuestra Pia Sociedad; otros son preparados y encaminados con una abnegación ejemplar, por algún señor párroco, que luego ofrece enviarnoslos; pero hay que limitar siempre las admisiones y reducir las a un número determinado por la escasez de los recursos.

Y particularmente por lo que a España se refiere, tenemos varias Casas, entre Colegios, Noviciados y Escolasticados, dedicadas al cultivo de las vocaciones y la formación del personal; pero en cada una de ellas es harto limitado el número de plazas, porque carecen absolutamente de rentas y se mantienen unicamente con las pequeñas cuotas que con no frecuente sacrificio les envían las demás

Casas y Colegios. Esas Casas de formación (es preciso que lo sepan nuestros Cooperadores y bienhechores), son de ordinario las más pobres y las que cuentan con menos amigos y bienhechores. Son siempre las que pasan mayores estrecheces. Y la razón es bien clara. Todas las demás Casas nuestras realizan una obra social, cultural y humanitaria, que todos pueden ver y apreciar, aún las personas indiferentes, y así no es difícil que hallen algunas dispuestas a favorecerlas, sino por religión, al menos por humanidad. Las Casas de vocaciones en cambio, que cumplen una misión mucho más importante y elevada, carecen de esos alicientes: y solamente las personas muy clarividentes, avisadas y profundamente religiosas caen en la cuenta de la importancia y necesidad de fomentar y favorecer las vocaciones religiosas. Por esto no es raro el ofrecimiento de establecimiento benéficos, a veces espléndidamente dotados, a Congregaciones religiosas: pero es muy poco frecuente la fundación de Seminarios y Escuelas Apostólicas para el cultivo de vocaciones: y si bien se mira los segundos son de absoluta necesidad para los primeros. ¡Oh! Sépanlo las personas piadosas que se proponen llevar a cabo alguna obra de la mayor gloria de Dios y verdadero provecho para las almas: no podrán hacer cosa mejor que contribuir a la formación de buenos sacerdotes y misioneros. Muy bien empleada andará vuestra limosna si con ella contribuis a remediar una miseria o a salvar un alma: pero si ayudáis a formar un sacerdote sois partícipe de todas las obras y empresas de caridad y celo que éste llevará a cabo.

Nuestro Venerable Padre Don Bosco tenía grandes esperanzas de que de España saldrían muchas vocaciones salesianas, con las cuales soñaba mantener nuestras Misiones en los países de habla española. Algunas ha dado ya; pero serán muchas más el día que se pueda abrir grandes seminarios para cultivarlas y formarlas.

Las Casas de formación que tenemos en España son cuatro: dos Escuelas Apostólicas en Campello (Alicante) y Cádiz; y dos Noviciados y Escolasticados, en Carabanchel Alto (Madrid) y San José del Valle (Cádiz): se espera poder abrir muy pronto algunas otras.

Rogamos a los Sres. Directores y Presidentes de los Centros de Antiguos Alumnos que se sirvan enviar a esta Redacción del "Boletín Salesiano" (Via Cottolengo, 32, Turín-Italia) un ejemplar a lo menos de cualquier periódico, que publiquen las Casas Salesianas, las Archicofradías de M. A. o los Antiguos Alumnos.



CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fue en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

Siguen los triunfos de María Auxiliadora.

Montevideo (Uruguay). — *Inauguración de una nueva Iglesia de María Auxiliadora.* — El 22 de Mayo, se inauguró solemnemente el nuevo Templo de María Auxiliadora, anexo al Colegio S. Corazón de Jesús, de esta ciudad. Desde el año 1889, fecha en que se fundó dicho colegio, había siempre sido un constante anhelo de todos, la erección de un Templo que substituyera la humilde Capillita en que la Virgen Auxiliadora de los Cristianos recibió culto por primera vez en la ciudad de Montevideo. Entre tanto, la vieja Capilla provisoria, quizás por su amplitud y por las relativas comodidades que ofrecía, vino llenando las necesidades religiosas del vecindario y de los millares de niños que han desfilado por nuestro Colegio, hasta la fecha del gran acontecimiento que hemos anunciado.

Colocóse la piedra fundamental de este Templo el día 24 de Mayo de 1919; a los dos años abre sus puertas a las muchedumbres devotas. Mide 40 metros de largo por 16 de ancho, y está construido sobre un solar que se había adquirido el año anterior, por la caridad de los bienhechores y especialmente por los abnegados esfuerzos del Comité de Damas que desde los comienzos del año 1918 viene trabajando en las obras de este Colegio. La Iglesia tiene tres naves y se inaugura completamente terminada en su interior.

Los altares y el comulgatorio son de mármol. Artísticos candelabros de bronce, una completa instalación eléctrica, así como una devotísima imagen de María Auxiliadora, dan al templo una originalidad en el estilo puro y en el conjunto absolutamente armónico de todos sus detalles, que no suele verse con frecuencia.

Las quince grandes cristalerías de los ventanales son obra nacional y no dejan nada que desear en punto a perfección.

La víspera, esto es, el día 21 de Mayo a las 9 de la mañana, el Rmo. Inspector P. José Gamba bendijo solemnemente la Iglesia. Acto seguido el Director del Colegio Pbro. Antonio Giambonini celebró la Misa, asistiendo a ella un crecido número de Bienhechores de la Obra. Al día siguiente 22 de Mayo, el Excmo. Sr. Arzobispo Mons. Juan Fran-

cisco Aragone, celebró a las 7 y media la primera misa del día, recibiendo muchos centenares de fieles la Sda. Comunión. A las 10 cantó la Misa solemnemente el R. P. Pablo Peruzzo, en representación del Rdm. P. Gamba, acompañado en el altar por sacerdotes exalumnos. Pronuncia el discurso inaugural el sacerdote exalumno P. Hermán Horne mostrándose muy feliz y oportuno en la exposición de sus conceptos. Durante todo ese día la Iglesia se vió invadida de fieles visitantes y por la tarde a las 4 se cantaron las vísperas solemnes y se dió la Bendición, precedida del canto del *Te Deum*. Las mismas fiestas y aún con mayor solemnidad se repitieron en el día de la celebración de la fiesta patronal de María Auxiliadora.

Merece un cumplido elogio la Comisión de beneméritas Damas, que durante todo el período de la construcción de la Obra ha secundado con celo admirable la acción del Padre Director.

Es también muy de notar la activa participación que tuvieron en todos estos actos los exalumnos del Colegio. El día de la inauguración a medio día confraternizaron con sus antiguos directores en un modesto banquete, recordando los viejos tiempos de la niñez en que dieron los primeros pasos por los caminos de la vida, a la sombra bienhechora de la bandera de D. Bosco. Habló en esa ocasión, en nombre de todos los antiguos alumnos, el Dr. Román Lezama Muñoz, pronunciando un bellissimo discurso inspirado en las circunstancias.

Al despedirse en ese día, prometieron volver a reunirse para colocar en la nueva iglesia una placa de bronce conmemorativa de estos actos.

— *Un grandioso homenaje de la Juventud Católica Montevideana.* — El domingo, 29 de mayo, en este nuevo templo dedicado a la Sma. Virgen Auxiliadora, se efectuó el homenaje más hermoso, más viril y resonante de los muchos que Montevideo había tributado a la Virgen de Don Bosco. Fué el homenaje de la Juventud Católica Uruguaya, que al constituirse y organizarse hace algunos años, había proclamado a la Sma. Virgen Auxiliadora por su principal Patrona.

Los jóvenes católicos se dieron cita en el templo de María Auxiliadora ultimamente inaugurado, el domingo inmediato a su fiesta para celebrar

una Comunión general a los pies del nuevo trono de su Patrona. En efecto, a las primeras horas de la mañana se hallaban reunidos en la iglesia salesiana centenares de gallardos jóvenes, que poco después, con edificante recogimiento y compostura se acercaban a la Sagrada Mesa para recibir el Pan de los Fuertes, que distribuía el Ilmo. Señor Obispo, Mons. Stella, ayudado de otros cuatro sacerdotes. Media hora duró la distribución. Y era hermoso el espectáculo: mientras unos se dirigían en cerradas filas al comulgatorio, los demás desde los bancos entonaban cantos eucarísticos con sus robustas voces viriles.

Terminado el piadoso acto, salieron cantando el himno popular católico y formados en columna inmensa, imponente y majestuosa, atravesaron las calles de la capital y se dirigieron a los Talleres Don Bosco, en cuyos amplios patios tomaron el desayuno. Enseguida el Presidente de la Federación les invitó a participar en la solemne procesión del Corpus, que se celebraba el mismo día por la tarde. También oyeron la palabra del Dr. Cayota, que les exhortó a afiliarse en las organizaciones sociales católicas y repitió la invitación a la Procesión de la tarde, como a una cita de honor.

Fué un acto espléndido y grandioso por todos los conceptos, digno de nuestra celeste Reina y Auxiliadora.

Zaragoza (España). — En la ciudad mariana por excelencia, que tiene la envidiable suerte de poseer el *Pilar bendito*, trono de gloria sobre el que bajó, según afirma la tradición, la Sma. Virgen traída por los Angeles cuando aún vivía en este mundo, es venerada la celeste Auxiliadora de los Cristianos desde muy antiguo. En la parroquia de San Gil Abad está canonicamente erigida la Archicofradía de María Auxiliadora, que cuenta numerosas socias y celebra cada mes y particularmente cada año solemnísimos y espléndidos cultos. Es sin duda alguna uno de los centros de devoción a María Auxiliadora más importantes de España. He aquí brevemente enumerados los cultos dedicados este año a María Auxiliadora por su Archicofradía de la referida Parroquia:

Empezó el solemne novenario el día 14 de Mayo para terminar el día 22. Por la tarde, a las seis, expuesto el Santísimo Sacramento, había rosario, lectura espiritual, plegaria, sermón, cánticos y reserva, terminando con el himno de la Congregación.

Los días 14 y 15 predicó el entusiasta cooperador salesiano, D. José Arenaz, Capellán de las Religiosas del Sagrado Corazón; y los días restantes, el Rvdo. P. Ramón Sarabia, Religioso Redentorista, que con tanto celo como elocuencia había ya predicado la novena del año pasado.

El domingo 22 fué la fiesta principal. Por la mañana, a las ocho, se celebró el santo Sacrificio de la Misa, dándose la Sagrada Comunión a los fieles y a los alumnos del Oratorio Festivo Salesiano, de los que algunos recibieron por vez primera a Jesús Sacramentado.

A las diez y media, y ante la presencia de Jesús

en el Santísimo Sacramento, se cantó una Misa solemne y hubo sermón predicado por el mencionado orador, Rvdo. P. Ramón Sarabia, Redentorista.

Después de la solemnisima función de la tarde, se hizo la imposición de medallas en el altar mayor, cantándose el himno de la Congregación.

La parte musical estuvo encomendada al coro de señoritas congregantes, dirigidas por el ilustrado profesor D. Babil Belsué, Beneficiado, 2º organista del Santo Templo Metropolitano del Salvador. Este coro cantó acompañado de numerosa orquesta, todas las tardes del novenario y los motetes de la Misa de Comunión del día 22 y en la fiesta principal.

Lima (Perú). — La fiesta de María Auxiliadora en esta capital se vió autorizada con la presencia y participación activa de los más eminentes personajes eclesiásticos y seculares de la República. Fué un espectáculo grandioso y memorable el que presenció el devoto pueblo peruano a los pies del trono de nuestra Madre Sma. Nada diremos de los piadosos y solemnes cultos del novenario y fiesta, que fueron en extremo concurridos, como no podía ser menos, dado lo extendida que se halla esta devoción en Lima. Pero lo que conmueve sobre todo es el ver a todas las más altas Autoridades postradas a los pies de nuestra Señora. Dice el diario « La Crónica » del 25 de mayo:

« La Congregación Salesiana ha celebrado ayer la fiesta de María Auxiliadora con gran esplendor celebrando en el templo de Breña, en la mañana una festividad religiosa y misa solemne, a la que concurrió el jefe del Estado, Sr. Leguía, el Ilmo. Sr. Lauri, Nuncio Apostólico; los ministros de Instrucción y Culto, Dr. Barrós; de Relaciones Exteriores, Dr. Salomón; de Fomento, Dr. Rada y Gamio; los ministros de Cuba, Dr. Baralt; de Italia, Cav. Uff. Agnoli; de España, Sr. Ojeda; los Obispos, Mons. García Irigoyen y Drinot y Piérola, el Dr. Víctor González Olaechea; el Conde de Miguel Angeli; Dignidades Eclesiásticas; numerosa distinguida concurrencia y gran cantidad de fieles que llenaron completamente las naves del templo Salesiano ».

Por la tarde salió la estatua de María Auxiliadora por las calles en procesión solemnisima.

Conferencia notable. — El diario « La Tradición » de la misma ciudad y fecha, da cuenta de la hermosa conferencia dada por un Padre Agustino:

« Después de la fiesta y procesión que se realizó ayer en honor de María Auxiliadora, no pudieron celebrar mejor los Salesianos el día de su Virgen que con la anunciada conferencia, que sobre « La misión providencial de Don Bosco », debfa dar y dió, en el local del Colegio Salesiano el docto religioso Agustino, R. P. Pedro Martínez Vélez.

A las cinco de la tarde, hora de la cita, hallábase en espera de la actuación, muchas distinguidas damas de nuestra alta sociedad, cooperadoras de la Obra Salesiana, como así mismo algunos caballeros, entre ellos los señores ministros plenipotenciarios de Cuba, Dr. Baralt, y Uruguay, Dr. Fosalva.

Presidió el Ilmo. Obispo de Trujillo, Monseñor García Irigoyen.

No menos de tres mil personas asistieron al acto, y fueron atendidas y colocadas con aquella sencillez y afecto, que tanto distingue a los hijos de Don Bosco. Vimos a conocidos intelectuales universitarios.

El Padre Vélez disertó extensamente sobre el punto ya mencionado, y, por supuesto, alcanzó el éxito esperado. Probó, con expresiones propias de su reconocido talento y su saber amplio y profundo, la bondad de la Obra Salesiana y la urgencia de sostenerla; porque — dijo — en todo se manifestaba que la mano de Dios guiaba hasta en sus menores pasos al Fundador, el Venerable Don Bosco.

Hizo la historia de tan simpática y esforzada Congregación; dándole singulares relieves a la obra y declarándola como la más acertada para la educación de ricos y pobres, pues está basada en la Fe y el Trabajo, único medio de combatir el mal que amenaza de muerte a la sociedad ».

Angostura (Colombia). — Según nos participa el celoso cooperador salesiano Don Fermín Hoyos, este año se celebró con bastante solemnidad la fiesta de María Auxiliadora en aquella población colombiana, donde va creciendo de una manera consoladora la devoción a Nuestra Señora. Comenzó la novena el día 14: los tres últimos días se cantaba la misa, al fin de la cual se entonaba la Salve. El día de la fiesta hubo misa solemne con exposición del Smo. Sacramento, trisagio, salve y sermón.

Bucaramanga (Colombia). — En la iglesia parroquial de San Laureano se celebró la fiesta de María Auxiliadora con la pompa y suntuosidad tradicionales. En ella interviene lo más selecto de la sociedad de Bucaramanga, que asiste a todos los cultos con edificante ejemplaridad.

La fiesta fué precedida de un triduo, predicado por los Rdos. Sres. Dr. Pedro P. Serrand, que inculcó la confianza en María Sma. Auxiliadora; el Dr. Manuel A. Martínez, que presentó a María Sma. como Auxilio de los Cristianos; y el Dr. José Trinidad Zupa, que disertó sobre el tema: María Auxiliadora y la educación cristiana de la juventud.

El acontecimiento culminante de la fiesta fué la solemnísimas procesión triunfal de la tarde. En ella llevaban un estandarte el Sr. Gobernador, su Secretario y el Director de S. P.; otro era llevado por el Coronel Jefe con el Coronel Conde y Mayor Gómez; y un considerable número de guiones, emblemas y estandartes llevados por señoras, señoritas y niños de lo más granado de la sociedad. La Virgen iba en una artística barca rodeada de ángeles.

Sigsig (Ecuador). — La solemnidad de María Auxiliadora se celebró este año con extraordinaria pompa y entusiasmo, gracias a la presencia del Ilmo. Sr. Obispo del Oriente Ecuatoriano, que las presidió. La población estaba engalanada: la iluminación, fuegos de artificio y música daban a la fiesta una simpática nota de popular alegría. El

Santuario aparecía adornado con severa magnificencia. El Señor Obispo pontificó las primeras Vísperas y al día siguiente la Misa Mayor, siendo servido por los señores Curas de San Bartolomé Don Elías Espinosa, y de San Juan, Don Juan B. Vázquez, y los Padres Torca y Sáez, salesianos. Este día se estrenaron el púlpito, con un elocuente sermón del P. Torca, el confesionario y el comulgatorio, obsequio de los sacerdotes de este año. Por la tarde recorrió las calles de la villa una procesión devotísima, presidida por el Ilmo. Sr. Comín. El día 25 hubo solemne misa, por la intención de una piadosa familia; y el 26 hicieron solemne y hermosa fiesta a la Virgen Auxiliadora sus hijas las Hermanas Salesianas con sus muchas niñas. Fué sumamente edificante en todo estos cultos la participación fervorosa y unánime del pueblo, pues el día de María Auxiliadora se distribuyeron más de ochocientas comuniones, .

Portoviejo (Ecuador). — Es esta población un centro importantísimo de devoción a María Auxiliadora desde que en 1906 el Rldmo. Sr. Vicario, Dr. Metalli estableció allí la Cofradía de Hijas de María. Este año ha celebrado con grande entusiasmo su tercer lustro de existencia. Cada día del mes de mayo se reunía un gran concurso a los pies de su altar para oír la palabra divina, que predicaba el sabio y virtuoso Canónigo, Dr. Luis M. Serrade, ayudado por el Padre Salesiano, Don Maurilio Detroux. Un coro de señoritas se encargaba del canto. Durante todo el mes hubo una extraordinaria frecuencia de sacramentos. Cerráronse estos cultos el día 31 con una Comunión generalísima por la mañana y una hermosa y devotísima función y procesión por la tarde.

GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA

M. B. — Declaramos que todas estas relaciones expresan el parecer y juicios de personas, que creen haber sido favorecidas por la Sma. Virgen; y que por tanto, fuera de lo que la Iglesia ha fallado con el suyo infalible, no se les debe más fe que la meramente humana.

¡Viva María!

Una serie de dificultades me impidieron realizar el más dichoso sueño de mi vida, que era consagrar definitivamente al Señor en la Congregación Salesiana. Supliqué a María Auxiliadora allanase todos los obstáculos, prometiéndole publicar la gracia, en el caso de conseguirla. Ella me ha ayudado a romper todos los lazos del mundo, favor por el que le estaré eternamente agradecido. Ahora sólo me resta suplicarle que siga teniéndome de su mano y me ayude a perseverar hasta la muerte.

¡Sea bendita nuestra excelsa Madre!

Rawson (Chubut-Patagonia), 5-6-1921.

FRANCISCO M. NOGUEIRAS.

Un padre consolado.

En días pasados cayeron mis tres hijos enfermos de gripe: y a causa de una mojadura que hubieron

de sufrir, se agravaron todos ellos, particularmente la niña, de tres años, a quien se le declaró una violenta pulmonía. En el angustioso trance volví mis ojos al cielo e imploré la rotección soberana de la Virgen Auxiliadora, a quien ofrecí a mis inocentes hijitos. Gracias a su poderoso auxilio, a los pocos días mis tres pequeñuelos estaban repuestos, y hoy se hallan gozando de cabal salud.

Sean estas líneas un público testimonio de mi inmensa gratitud a la Sma. Virgen N. María Auxiliadora, a quien guardaré eterno agradecimiento.

La Calera (Colombia) 7 de junio de 1921.

LUCIANO GUTIERREZ.

¡Gracias, Madre mía!

Desde muchos años se rogaba por muchas personas para la conversión de una pobre alma, a quien Satanás parecía tener firmemente sujeta entre sus garras. Era una persona muy querida para mí: la encomendé al Señor e hice rogar por ella mucho tiempo: mas pasaban los años y nada se alcanzaba. Casi desmayábamos en la empresa. Pero al fin, el poder de nuestra celestial Auxiliadora venció uno a uno todos los obstáculos, al parecer insuperables, que se oponían a la gracia tan deseada: y vino ésta en el mes de mayo, cuando el mundo cristiano celebra de un modo especial a la Virgen: por su Auxiliadora; y ella vierte más copiosas sus gracias y favores; y vino precisamente en una iglesia a Ella dedicada y a los pies de su altar, para que fuese más patente su milagrosa intervención.

Cumplo hoy la promesa de publicar este gran favor de la Sma. Virgen Auxiliadora y como parte que soy muy interesada, le doy gracias de todo corazón, exhortando a todos los que estas líneas leyeren, que pongan toda su confianza en sus Auxilios soberanos.

Montevideo, mayo de 1921.

N. N.

A consecuencia de las inyecciones, mi hija tenía los brazos muy inflamados, y uno de ellos en absoluta postración. En esta aflicción, y viendo que poco la aprovechaban los remedios del arte recurrí a la Sma. Virgen María, Auxilio de los Cristianos, prometiéndole, si me conseguía la gracia, dar publicidad a ella y además una oferta. Me atendió la Virgen Sma. y de mi parte cumplo con mi promesa.

Santa Ana, julio de 1921.

Un devoto agradecido.

La Virgen me favorece.

Hallándome en crítica y difícil situación fui a casa de un caballero muy cristiano, y su virtuosa señora, a pesar de tener bastante servidumbre, me dió trabajo mientras nos salía colocación a mi marido y a mí.

Estaba un día limpiando la parte superior de la escalera principal, cuando sin saber cómo perdí el pie, no pudiendo detenerme hasta llegar al último tramo. En aquel momento invoqué a María

Auxiliadora con toda confianza; acudió la señora y criados y ¡cuál no sería su sorpresa, cuando vieron que no tenía fractura ni herida ninguna, sino sólo unas leves contusiones que no me impidieron trabajar al día siguiente!

Y es que la Virgen se complace en favorecer a quien la invoca.

Carmona, abril 1921.

LEONOR CHAMORRO DE MARTÍNEZ.

Virgen poderosa.

✓ Mi hijo Joaquín se encontraba tan gravemente enfermo, que esperábamos de un momento a otro un fatal desenlace. En este estado me encomendé a la Santísima Virgen, ofreciendo publicar el favor si recobraba la salud; y, como gracias a esta Celestial Señora se ha puesto completamente bien, cumplo lo prometido.

Carmona, abril de 1921.

JOAQUINA NAVARRO.

¡Viva María Auxiliadora!

✓ Me hallaba atribulada porque un sobrinito mío de cuatro años recibió una mordedura de un perro rabioso, temiendo se siguieran fatales consecuencias. En esta aficción e incertidumbre, acudí llena de fe a mi amantísima Madre, María Auxiliadora, en la seguridad de que libraría al niño de la horrosa hidrofobia; y así ha sido, no habiendo resultado nada, por lo que doy rendidas gracias a la Santísima Virgen, que tuvo compasión de mi familia, lo que hago publicar muy agradecida.

¡Viva María Auxiliadora!

Carmona, 22 de abril de 1921.

M. S. P.

¡Bendita seas!

✓ Por efecto de una grave caída, hace ya años, me tuvieron que hacer una operación en el ojo derecho. De ella resultó el párpado inferior muy pronunciado, y el ojo desprovisto de su defensa natural por lo que el más leve cambio de temperatura me molestaba y hacía padecer grandemente. Sometí el ojo a una nueva operación, y pueste que el oculista no me daba un éxito seguro, yo puse mi esperanza en la Sma. Virgen, encomendándome al mismo tiempo a Ella, que ha sido siempre el consuelo de los que sufren y la Auxiliadora de los cristianos.

Y la Santísima Virgen, verdaderamente atendió mi súplica, pues al presente me encuentro grandemente mejorado.

¡Gracias, Madre mía por tan señalado favor!
¡Bendita seas!

Carmona, mayo de 1921.

LUIS GIL, Salesiano.

✓ Estoy agradecidísima a los muchos favores que he recibido de María Auxiliadora y no sé cómo agradecer tantos beneficios, particularmente el que concedió a mi hermano, quien salió ileso en todas las operaciones contra lo moros, en que tomó parte. Como ésto lo considero como un favor de

María Auxiliadora, a quien invoqué, hago público mi agradecimiento.

Finestral, 6-3-1921.

Una hija de María.

En cumplimiento de una promesa y en acción de gracias a María Auxiliadora por haberme devuelto la salud perdida, hasta el punto de estar gravemente amenazada mi vida por cruel dolencia, remito 10 pesetas para las Escuelas Salesianas. En manos de la Excelsa Señora puse mi curación con fervorosa plegaria y me escuchó otorgándomela.

20 de mayo de 1921.

AMPARO HIDALGO.

Por los hijos abandonados.

¡Don Bosco vive! Bajo este título publica *El Pueblo* de Buenos Aires del 23 de junio:

« Sí; la silueta augusta del Padre de la niñez desvalida aún extiende sus brazos sobre la humanidad doliente, arrebatando al vicio a millares de niños que, sin su auxilio y ejemplo, formarían legiones de nuevos y futuros delincuentes.

« La acción del apóstol italiano aún vive; aún deja sentir su consoladora influencia en las sociedades; aún su cálida palabra transforma los sentimientos, y su Obra grande, inmensa, benéfica y eficaz, aún moldea los corazones de la juventud, inclinándolos al bien y a la justicia.

« Porque rememoración de su vida, de sus actos, ha sido la escena ternísima que en los patios del Colegio Santa Catalina realizóse ayer.

« Cincuenta niños, pertenecientes al número de los que se hospedan en los departamentos correccionales, y que en su mayoría han sido abandonados por sus padres, daban la despedida a sus benefactores, a los que fueran sus cariñosos cuidadores, y a la dirección del nombrado Colegio.

« ¿Adónde van? ¿Quién los lleva?

« Esos niños eran sacados por los hijos de Don Bosco de los depósitos judiciales, para llevarlos a colegios, a establecimientos sanos, espaciosos y ventilados, donde además de una sólida preparación profesional, han de recibir una alta educación para el desempeño de sus deberes, como ciudadanos honestos.

« Y al ver agitarse las gorras alegremente, al ver en sus caras reflejado el gozo de sus almitas inocentes, al oír sus adioses argentinos, las lágrimas aflúan a los ojos y el corazón pensaba sin querer en las dulzuras de la caridad cristiana ».

Refiérese sin duda este sueltico del benemérito diario bonaerense a una nueva y piadosa hazaña del P. Luis Pedemonte, Inspector de las Casas Salesianas del Sur Argentino, que con el concurso de las caritativas damas Cooperadoras fué a librar a otros cincuenta niños de la cárcel correccional para llevarlos a alguna Casa Salesiana, verdadero y confortable « Hogar del Muchacho pobre ».

De los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora.

MONTEVIDEO. — *Una escuela y un sindicato.*
— En el barrio de Villa Muñoz de la ciudad de Montevideo (Calle Cuñapirú, 1961) tienen establecido las Religiosas, hijas de Don Bosco, un espacioso colegio, frecuentado por unas cuatrocientas muchachas del pueblo: una obra genuinamente salesiana.

También aquí se pensó crear una escuela nocturna, de las 5 a las 7.30 de la noche, para las obreritas, que se ven precisadas a trabajar durante el día y viven por tanto alejadas del hogar y privadas del conjunto de conocimientos y hábitos que forman la más preciosa dote de una mujer, destinada naturalmente a ser ama de casa. Mirando más a esta necesidad que a la propia conveniencia y descanso, las buenas Hijas de María Auxiliadora comenzaron a abrir las puertas de su colegio y sus espaciosas aulas a la hora en que se cierran las de los talleres y fábricas; y enseguida vieron acudir a ellas a un crecido número de muchachas, de los 15 a los 30 años, ávidas no tanto de instruirse, como de hallar el grato solaz que proporcionan unas horas de amable y cariñosa compañía: porque esas escuelas tienen más del hogar y de la familia, que de la rígida disciplina académica. Son como unas *ciento cincuenta* por término medio, las alumnas, que han frecuentado anualmente las escuelas. En diferentes secciones de ella se enseñan: *tejidos, lencería, vestidos, corte y confección, bordados, encajes*, etc. recibiendo además las más atrasaditas nociones de *lectura, escritura y cuentas*.

Los beneficios que reporta esta institución son incalculables. El mayor mal que padecen esas pobres niñas es la ignorancia, el abandono, el aislamiento: pero tienen el corazón dócil, sensible y abierto a las más delicados afectos y a las sugerencias de la bondad y de la virtud. No se siembra en ellos en vano: una buena palabra es semilla que cae en terreno abonado y bien dispuesto. Las divinas enseñanzas y prácticas de la Religión, que algunas por ventura ni siquiera conocían, penetran en esos corazones como un soplo de vida; los ensanchan, y los fortalecen y los hacen animosos para combatir las batallas de la virtud. Al tiempo que adquieren las jóvenes un caudal de conocimientos preciosísimos para la vida, son instruidas en la fe y dulcemente encaminadas a las prácticas religiosas y frecuencia de Sacramentos. Así se han visto algunas volver a Dios después de haber vivido larguísimo años alejadas de él; otras, abocadas inconscientemente al borde del precipicio, recibieron una oportuna y saludable sacudida que las advertía del peligro y les hacía volver el rostro horrorizadas: y en esta red celestial, en buen hora tendida por la Sma. Virgen Auxiliadora y habilmente manejada por sus Hijas, entre otras muchas almas se han pescado algunas todavía no regeneradas por el santo bautismo; las cuales

debidamente instruidas y preparadas se han convertido en fervorosas cristianas. Y aún no han faltado entre ellas quienes se han hecho apóstoles del bien cerca de otras compañeras y muchas veces en el seno de sus hogares.

Sindicato católico. — Una característica de este siglo es el espíritu de asociación que agrupa y solidariza a los individuos para hacer valer y respetar sus derechos. Más que nadie necesitan unirse y solidarizarse las mujeres trabajadoras, ya que por su natural flaqueza y desamparo están más expuestas a ver atropellados sus derechos legítimos. Y no sólo como instrumento de reivindicación es aprovechable la unión, sino también y sobre todo como aliento poderoso y apoyo firmísimo de la virtud y del bien. Hoy el obrero honrado, que quiera vivir sin vender sus convicciones, ha de luchar no tanto contra la avaricia de amos y empresas poco escrupulosas, como contra la tiranía de ciertas asociaciones, que so pretexto de defender los derechos del trabajador, exigen a éste la renuncia del patrimonio sagrado de su espíritu.

Estas consideraciones movieron al Dr. Don Eduardo Cayota, maestro en cuestiones sociales y apóstol del sindicalismo católico, a intentar que nuestras buenas obreras aunasen sus esfuerzos y solidarizasen sus intereses para defenderse y apoyarse mutuamente. Obtenida la aprobación del Sr. Arzobispo, el Sr. Cayota, que conocía la Obra de las Hijas de María Auxiliadora, se propuso ensayar su benéfica empresa con las obreras de la Escuela nocturna, instituyendo entre ellas un « Sindicato femenino católico de oficios varios ». En efecto en mayo del año pasado, después de haber sido debidamente aleccionadas, se constituyó con grande entusiasmo el Sindicato de obreras y se nombró la Junta directiva del mismo. Este se halla asesorado por el letrado Dr. Tosar Estadés para los asuntos jurídicos y patrocinan la nueva institución social algunas distinguidas señoras y señoritas de la « Asociación de la aguja ». A cada asociada se le entregó copia de los estatutos y la cédula de identidad.

Para ingresar en el Sindicato se requiere:

- 1º Ser obrera y tener 15 años cumplidos.
- 2º Observar una buena conducta moral y religiosa.
- 3º Ser presentada por una asociada y admitida por el Consejo directivo.
- 4º Pagar un derecho de entrada de 0,40 p. y una cuota mensual de 0,20 p.
- 5º Estar conforme con los Estatutos y Reglamento del Sindicato.

Las asociadas se reúnen el cuarto domingo de cada mes. Gozan de los siguientes beneficios: Agencia de colocaciones; descuento en las compras; entrada en los festivales de la asociación; asesor letrado; clases de labores, incluso el corte y confección; socorros en metálico en casos de grave necesidad.

El Sindicato lleva ya más de un año de existencia y cada día halla mayor aceptación entre las obreras. Merecen mencionarse en su activo los trabajos de propaganda realizados; dos grandes festi-

vales celebrados en el amplio salón del Círculo Católico por las mismas obreras, bajo la dirección de las Hermanas: colectas y rifas para aumentar el Capital social, que ya produce sus intereses en la « Caja obrera » donde ha sido depositado.

Se ha socorrido a una asociada, que no podía trabajar; se ha procurado trabajo a otras varias, que estaban paradas; en dos ocasiones se han reparado comestibles y objetos de utilidad. El sindicato contribuyó también a costear el entierro de una socia difunta.

Estos felices comienzos dan pie para las más halagüeñas esperanzas, cuando el Sindicato llegue a la plenitud de su desarrollo y de sus fuerzas. Entonces se podrá estar seguros que de estas buenas obreritas no necesitarán dar el nombre a asociaciones subversivas para poder vivir, y que permanecerán afectuosamente abrazas a la bandera social católica, que promete la paz y bienestar en este mundo y la eterna felicidad en el otro.

NUEVA MISIÓN SALESIANA

En julio último, cediendo a las reiteradas y conmovedoras instancias de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, el Rđmo. Sr. Don Albera aceptó un nuevo y dilatadísimo campo de trabajo confiado a los Salesianos, esto es, la Prefectura Apostólica de Assam.

Assam es una vasta región de la India, situada en la presidencia de Bengala, cuya extensión es de 120.000 kilómetros cuadrados, con unos siete millones de habitantes, que hablan más de sesenta lenguas diferentes.

La profunda convicción de que son la Sma. Virgen Auxiliadora y nuestro Padre Don Bosco los que desde el cielo dirigen el maravilloso desarrollo de nuestra Pía Sociedad, nos infunde alientos y redobla nuestras energías para secundar, del mejor modo posible, los deseos del Vicario de Jesucristo, que son para nosotros preceptos sagrados. Pero, conscientes de nuestra poquedad y flaqueza y de la necesidad extrema de que vengan nuevas almas y corazones ardientes y generosos a alistarse bajo las banderas de Don Bosco, pedimos a todos nuestros amados Cooperadores, que rueguen fervorosamente cada día con este fin. Dios es el dueño de la mies, es decir de esas almas abandonadas; a él toca suscitar y enviar los obreros para recogerla: pidámoselo en la oración, según nos enseña Jesucristo en el Evangelio: *Rogate Dominum messis, ut mittat operarios in messem suam!*



De nuestros Antiguos Alumnos.

Los Ex-Alumnos del Uruguay.

Con motivo de celebrar el P. José Gamba los venticinco años de inspectorado sobre las Casas Salesianas del Uruguay y Paraguay, los Antiguos Alumnos de estas dos Repúblicas determinaron obsequiarle con una exposición completa y particularizada de las *quince agrupaciones* en que están repartidos y organizados.

Los Antiguos Alumnos de Don Bosco van a la cabeza del movimiento juvenil católico de esas dos naciones hermanas; con su actividad, decisión y entusiasmo han contribuido grandemente a promover el envidiable florecimiento que tienen allí hoy día las Juventudes Católicas. Entre los exalumnos se cuentan muchas personas que gozan ya de una excelente posición social y ponen su nombre, valor e influencia a favor de la santa causa de la religión y del orden social. Esos hombres y jóvenes forman una pléyade brillante, de que puede estar orgullosa la Obra de Don Bosco. Pero hay además millares de jóvenes salidos de nuestros Colegios, los cuales distribuidos en otros tantos centros, forman una admirable y aguerrida organización. El P. Gamba fué el organizador y el caudillo de esas huestes juveniles: son, pues, su obra, y la gloria de sus canas.

Ha sido por tanto, tan oportuna como delicada la iniciativa de la revista « Don Bosco » de recoger en un número extraordinario, dedicado al P. José Gamba, la historia de cada uno de esos Centros. Tomámonos la libertad de entresacar los datos principales de cada uno de ellos, los cuales ofrecemos hoy a los lectores del *Boletín*. Van aquí por orden de antigüedad.

Centro Mons. Lasagna (Colegio del Sdo. Corazón-Montevideo). — Se fundó el 21 de mayo de 1905. Su hazañosa historia se contiene en las cuatrocientas actas de otras tantas reuniones celebradas, las cuales conserva el Centro celosamente.

Ufánase con razón este Centro de haber dado los primeros hombres y llevado a cabo los primeros trabajos para la creación de la Federación de la Juventud Católica Uruguaya. Su primer presidente, Don Alberto Brito Rivera, fué también el primer presidente de la Federación. En 1909 prestó preciosos servicios a la Unión Católica, exhortando a sus asociados el uso de todos los derechos civiles para contrarrestar las influencias de los partidos subversivos en la vida

pública. Llevó a cabo una larga e intensísima campaña para favorecer la buena Prensa, procurando centenares de suscripciones al diario católico. Fundó también una Biblioteca circulante.

Las actividades últimas de este Centro se encaminaron a dar fiel cumplimiento a los acuerdos del primer Congreso Internacional de Antiguos Alumnos de Don Bosco, buscando a los ex-alumnos del Colegio para organizarlos y señalarles un programa de acción.

Centro « Don Bosco » (Talleres « Don Bosco » Montevideo). — Surgió la idea de fundar este Centro en una reunión de ex-alumnos, celebrada el 7 de octubre de 1907. Sus propósitos eran de « juntarse para vivir en unión fraterna, como los días pasados en el Colegio ». Pero no eran los tiempos para vivir de poesía. Jóvenes cristianos, íntegros, luchadores, dedicaron a la causa del bien todas sus energías, escribiendo con su rudo trabajo una historia heroica y gloriosa. Como iniciativas particulares suyas, merecen citarse la erección de un *salón social* y la inauguración de una escogida y bien provista biblioteca, en 1918, que es el orgullo de esta simpática agrupación de ex alumnos.

Centro « Allavena » (Colegio de Ntra. Sra. del Rosario-Paysandú). — Este Centro data del año 1907; pero halló el terreno preparado por una organización juvenil que había florecido bastantes años antes con el nombre de « La Cooperadora ». Se instaló en un hermoso salón, construido expresamente. Tuvo un período de gran florecimiento por los años 1909 y 1910 en que sus socios activos pasaban de un centenar. Las conferencias regulares del Asistente eclesiástico; la música, varios juegos y honestos pasatiempos; una rica biblioteca; la participación corporativa en las procesiones públicas; las comuniones numerosas y otras actos de piedad, señalan la vida pujante del Centro durante varios años. En 1912 se funda el cuadro dramático. Pero las grandes y gloriosas hazañas del Centro « Allavena » pertenecen a estos últimos años. El organizó dos Comuniones generales, verdaderas jornadas eucarísticas, en que se vieron acercarse a la sagrada mesa 408 y 448 jóvenes respectivamente; espectáculos nunca vistos en el lugar. Posee una de las mejores bibliotecas de la Juventud Católica del Uruguay y tiene cursos regulares de conferencias para la formación religiosa y social de sus miembros.

Centro « Policarpo Sandù » (Colegio Don Bosco-Paysandú). — Es uno de los Centros más antiguos; pero no dió señales de vitalidad exuberante hasta el año 1917 en que se reorganizó e

incorporó a la Juventud Católica Uruguaya. Su principal intento se encaminó a cultivar la piedad en los socios, a promover la cultura religiosa y social por medio de conferencias y a entretenerlos honestamente por las representaciones de un poderoso Cuadro Dramático. Contribuyó este Centro a los grandes triunfos Eucarísticos, promovidos por el Centro « Allavena » de la misma ciudad, acudiendo a las Comuniones todos sus socios en masa. Sigue llevando una vida muy animada y provechosa.

Centro « Artigas » (Colegio San Miguel-Mercedes). — Constituyóse este Centro en 1907, tomando por titular al ilustre fundador de la nacionalidad Uruguaya, lo que significaba el propósito de mantener vivos en los socios los nobles afectos de religión y patriotismo. Aunque pasó por varias alternativas de mayor o menor entusiasmo, con todo tuvo tiempos de verdadero fervor religioso, patriótico y social.

Centro « Jakson » (Escuela Agrícola « Jakson »-Manga). — El titular del Centro es el apellido de la ilustre y caritativa familia, fundadora de esta Granja Salesiana. Fué fundado en 1909. Han pertenecido a este centro unos trescientos jóvenes y al presente cuenta unos ochenta, casi todos ellos ex-alumnos del Colegio del Manga. La actividad del mismo no ha podido ser hasta ahora muy notable, limitándose a las reuniones mensuales de la Junta directiva, asambleas anuales de los socios, ejercicios de piedad colectivos y concurrencia a las solemnidades religiosas. Otro campo de actividad del Centro fué la organización de veladas recreativas y de giras campestres para solaz de los asociados. Acaba ahora de procurarse un local propio, del que antes carecía; lo cual da lugar a las más halagüeñas esperanzas para lo porvenir.

Centro « Jacinto Vera » (Colonia Porvenir-Paysandú). — Comenzó a existir este Centro en 1910, que tiene su domicilio social junto a la parroquia de aquel laborioso y próspero pueblo. « Piedad y sacrificio » llevan por empresa en su escudo esos ardorosos jóvenes, caballeros del más sublime ideal; y fieles a ese lema año tras año han venido dando ejemplo gallardo de fe profunda, asistiendo a todas las solemnidades religiosas, y tomando parte activa en todas las iniciativas de la parroquia, a pesar de las grandes distancias en que viven la mayoría de ellos. Además de esto, poseen una copiosa biblioteca; tienen establecido un cuadro dramático, que ha dado muchas representaciones con felices sucesos, y acaban de constituir un equipo de balompié, para distracción y ejercicio físico de los socios.

Centro « Benedicto XV » (Chacarita-Manga). — En 1915 una porción de jóvenes de aquella zona agrícola perteneciente a la vasta parroquia del Cristo de Toledo (Manga) resolvieron agruparse en una asociación con el santo fin de animarse mutuamente a conservar los sanos principios adquiridos en el Colegio Salesiano y en el seno de familias ejem-

plares. Por hallarse este Centro en la campiña, junto a un núcleo de población poco numerosa y lejos de la parroquia, el número de sus socios no ha pasado hasta ahora de 25. Sus manifestaciones de vida por esto mismo tampoco pueden compararse con los de un Centro, situado en la ciudad: pero no ha dejado nunca de cumplir muy ejemplarmente los fines que se habían propuesto sus fundadores. Trata ahora de atraerse nuevos jóvenes y particularmente a los mayorcetes que salen del Colegio, que es como la sede del mismo Centro.

Centro « Cristóbal Colón » (Colegio Pío IX-Villa Colón). — Se constituyó en 1910 junto al Colegio Pío IX, el más antiguo e importante de la Obra Salesiana en el Uruguay. Por las circunstancias especiales en que se halla no ha podido este Centro llevar a cabo las empresas ni tener la vida exuberante de otros mejor acondicionados. Desde 1911 tiene establecido un Cuadro dramático y desde ese mismo año estuvo agregado a la Federación de Juventudes Católicas Uruguayas, en cuyo Consejo tuvo siempre un delegado.

Centro « Don Bosco » del Colegio San José (Concepción-Paraguay). — Se fundó en 1918. En los tres años que lleva de vida este Centro ha desplegado una actividad pasmosa. Ha organizado sin interrupción festejos, demostraciones, actos piadosos, conferencias instructivas, giras y entusiastas confraternizaciones con otras entidades juveniles. La gloria más pura del Centro « Don Bosco » de Concepción del Paraguay es haberse hecho promotor entusiasta de la estrecha unión, no sólo de los Centros de ex-alumnos salesianos, sino de todos los jóvenes católicos de la República. En efecto, en 1920, estando de paso por allí el Rdo. P. Ricardo Pittini expuso en el Centro los hermosos ejemplos dados por la Juventud Católica uruguaya, y alentó y dió normas para establecerla también en el Paraguay: y cuando la proyectada Federación de Juventudes fué un hecho, el Centro ingresó jubilosamente en sus filas. Hoy está desarrollando un sustancioso programa de acción católico-social, en que entran bibliotecas, prensa, piedad, deportes, etc. según las normas del último Congreso internacional.

Centro « Artigas » (Colegio y Parroquia Salesiana de Salto-Uruguay). — Desde mucho tiempo los jóvenes católicos de Salto, entre los que se contaban no pocos ex-alumnos de diversos Colegios Salesianos, deseaban agruparse fraternalmente. Apenas los hijos de Don Bosco se establecieron en la ciudad, los jóvenes salteños pudieron poner por obra su deseado propósito. Y púedese decir que el Centro nació fuerte y vigoroso, pues enseguida comenzó a realizar grandes hazañas. En los seis meses que lleva de vida ha celebrado festejos brillantes, grandes asambleas, frecuentes conferencias y se ha puesto en estrecha relación con otros Centros, sabiendo que de la unión nace la fuerza. Pero la proeza más grande fué la Comunión Pascual del 3 de abril pasado en que el Centro

convertido en pregonero y heraldo de Cristo, logró reunir en torno de la mesa eucarística a *doscientos cincuenta* hombres, jóvenes en su mayoría. Este es el mejor presagio de un glorioso y proficuo porvenir.

Centro « Domingo Savio » del Colegio de San Francisco de Sales (Montevideo-Bellavista). — Hace nueve años que existe. En este espacio de tiempo ha tenido períodos de hermoso florecimiento y animación y otros de languidez. Pero son muchos centenares los jóvenes que bendicen el bien recibido en este Centro: y traducen los hermosos recuerdos de ayer en provechosas obras del presente.

A estas reseñas históricas, que acabamos de resumir, hace seguir la referida revista « Don Bosco » la siguiente nota, que nosotros recogemos con mucho gusto, por lo mucho y bueno que promete, en lo que toca a la orientación de los Exalumnos hacia la Cooperación Salesiana.

« Nada debiéramos añadir a esta sucinta historia de nuestras florecientes agrupaciones, si un hecho dulcemente halagador no nos obligara a decir dos palabras más.

Es que, como una hermosa esperanza, empiezan a bosquejarse en nuestra patria, las *Sociedades de Ex-Alumnos* con orientación clara, con el programa amplio que le designó el último congreso de Turín.

La *Sociedad de Ex-Alumnos* del Colegio del Sdo. Corazón de Jesús, puede considerarse una realidad en pleno desarrollo. Al entusiasmo encomiable que le dedicó el Dr. Román Lezama Muñoz, dignísimo ex-alumno de ese colegio, como organizador, sigue hoy la labor de su Directiva, presidida por el Sr. José La-puente.

Y por otra parte, en los Talleres Don Bosco sus antiguos alumnos se reúnen con el mismo fin. La primera comisión provisoria, presidida por el Sr. Constante Facello, trabaja activamente para dejar fundada la nueva sociedad el 5 del próximo junio, como adhesión a esa obra salesiana, que inaugura ese día la parte del edificio recientemente terminada.

Séanos permitido, pues, creer que la voz de Turín ha resonado con éxito entre nosotros. Tal vez muy pronto, no en dos, sino en todos los colegios salesianos del Uruguay, veamos surgir estas agrupaciones. Y por encima de ellas, tenderse el lazo de la unión nacional primero, y después el de la tan anhelada confederación internacional de los ex-alumnos de Don Bosco ».

Por el Mundo Salesiano.

CORDOBA (España). — *Reparto de premios y un discurso notable.* — El domingo, 17 de julio, en el hermoso patio del Colegio Salesiano de Córdoba se celebró un brillantísimo acto músico-literario, con motivo de entregar los premios a los alumnos de sus escuelas populares y gratuitas.

Presidían los Excmos Sres. Gobernador civil, Sr. Luca Escalona; Gobernador eclesiástico, Sr. García Gómez; Diputado a Cortes, Don Manuel Enríquez; Alcalde, Sr. Barrios Rejano; Presidente de la Diputación, Sr. Jiménez Amigo; Gobernador Militar, General González de Izqueta; Delegado regio de primera enseñanza, Don José del Río; Secretario de Cámara y Gobierno del Obispado, Don Miguel Blanco, y otros muchas distinguidísimas personas de la sociedad cordobesa. Lo más notable de la velada fué el discurso, tan elocuente y brillante en la forma como sustancioso en el fondo, que pronunció el Sr. Don José Monje Bernal, Catedrático de la Universidad de Sevilla, maestro incomparable en cuestiones sociales e invicto campeón católico de la palabra y de la pluma.

Toma pie de la aguda crisis que atraviesa la sociedad a causa de las luchas de clases, para poner de manifiesto cuán providencialmente ha venido en estos tiempos la Obra de Don Bosco cuya misión es pacificar y salvar la sociedad, mediante la cristiana educación del niño.

Contrapone el orador los modernos procedimientos de gobierno que dan ancha libertad para la propaganda de todas las ideas y castigan luego con mano dura a los ejecutores de ellas, método esencialmente represivo, al que Don Bosco, el Apóstol moderno, preconizó con sabiduría divina, esto es, el *sistema preventivo*, que trata de impedir el mal en su mismo origen para evitar el doloroso deber de reprimirlo.

Analiza luego la famosa frase, tan repetida hoy día, de que « cada escuela que se abre es un presidio que se cierra ». La frase es equívoca y ocasionada a fatales errores. Hay escuelas y escuelas; la escuela será fuente de todos los bienes, si es cristiana, si informa las conciencias en los principios eternos de la moral; de lo contrario será un foco de rebelión, un nidal de víboras. Algo de ello sabe nuestra patria, dice el Sr. Bernal, que por no contravenir a uno de esos lamentabilísimos principios que gobiernan al mundo, mantuvo abiertas ciertas escuelas de triste recordación y se ha visto abocada al precipicio.

Continuando la exposición del sistema preventivo en la pedagogía, que es el sistema de la caridad, glosa una hermosa frase del sabio y santo pedagogo español, Padre Manjón: « La letra con sangre entra: sí, pero con sangre del maestro », y dedica un cumplido y merecido elogio a la labor

de este ilustre sacerdote, labor que debiera ser apoyada y difundida con entusiasmo.

Por último dirige un llamamiento a los hacendados, invitándoles a apoyar eficazmente, aún por interés propio, estas obras, que, como la salesiana, procuran la elevación moral de los muchedumbres: como al avance de una epidemia se le oponen cordones sanitarios, así a la difusión de las propagandas subversivas, verdadera peste espiritual, hemos de preocuparnos todos de oponer un denso cordón de escuelas católicas, ya que los poderes públicos por una mal entendida libertad, no son capaces de hacerlo. Encomendó esta grande empresa principalmente a las señoras.

El orador fué ovacionado. Después de algunos cantos y declamaciones se distribuyeron 39 premios, consistentes en traje, gorra y diploma.

Las autoridades y señores invitados felicitaron efusivamente al Sr. Bernal por su hermoso discurso, y a los Padres Salesianos por la Obra bienhechora que realizan en el barrio de San Lorenzo.

CARMONA (España). — Feria tradicional. — Esta, que es el sueño dorado de nuestros niños durante el curso, se verificó el día 29 de Junio en honor del glorioso S. Luis Gonzaga, patrono de los estudiantes, con la que se premió la aplicación de los que asistieron todos los domingos del año a la explicación del Catecismo.

Transcurrió el acto en medio del mayor entusiasmo. Fué simpático de verdad. En el patio, engalanado con gallardetes y banderas, se habían instalado artísticos puestos de todas clases. Grandes cartelones a todas las tintas y colores anunciaban los diversos objetos de venta: frutas de la temporada, variados juguetes, dulces y refrescos, sin faltar la sección de vista panorámica, librería y objetos religiosos. En el centro se levantaba un airoso palco para la banda de música del Colegio que avivó el entusiasmo con escogidas piezas. Llamó sobremanera la atención de los espectadores el palco presidencial ocupado por diminutas autoridades.

Los pequeñuelos, a los que acompañaban sus familias, se hacían todo ojos para contemplar los diversos objetos expuestos en la feria, que ellos adquirirían con vales ganados durante el año.

El día 10 de julio se repartieron los premios a los alumnos de nuestras Escuelas populares, en una solemne velada, que presidió el dignísimo Sr. Arcipreste.

VIENA (Austria). — *La primera década de la Obra Salesiana en Viena.* — Los Salesianos de Viena acaban de celebrar el primer decenio de la iniciación de sus trabajos en favor de la juventud vienesa. La celebración de este aniversario fué un verdadero acontecimiento, porque la hicieron suya todas las juventudes católicas de Viena y de Austria, según afirma el *Reichspost* (18 de abril) al reseñar esta fiesta. En efecto todas ellas asistieron en cuerpo o por representación a los actos conmemorativos. Las sociedades juveniles de Viena enviaron a *Hagenmüllergasse* sus banderas y músicas; y los jefes de los jóvenes obreros católicos

pronunciaron saludos entusiastas. Presidió el Emmo. Cardenal-Arzbispo de Viena e hizo los honores de casa el Centro «*Maria Hilf*».

La víspera de la fiesta los jóvenes católicos organizaron un fantástico desfile de antorchas por las calles del distrito III, en medio de una concurrencia enorme de toda la población.

A la mañana siguiente se reunieron los alumnos de las Casas Salesianas y los jóvenes de algunos Círculos católicos con sus respectivas bandas de música: a las nueve comenzó el brillante desfile en el que iban 15 banderas y no menos de cuatro mil guapos y arrogantes mozos. La comitiva se dirigió entre dos alas de pueblo que aplaudía, a la Iglesia del Sdo. Corazón, para la función religiosa. A poco llegó allí el Nuncio de Su Santidad, que celebró una solemnísimas Misa pontifical. Hizo el panegírico el ilustre sacerdote Don Adolfo Juneskoler, conocidísimo por sus trabajos en favor de la juventud del *Reichsbund* y por sus escritos.

A las cinco y media de la tarde se celebró un solemne acto público en el local de la *Sofiensalen*. En el balcón, rodeado de laureles y de las banderas de los Círculos, aparecía el busto de Don Bosco, el apóstol de la juventud. El vastísimo local estaba atestado de público. En la presidencia se hallaban el Cardenal Piffl, Arzobispo de Viena; el Obispo Sufragáneo, Dr. Pfager; el P. Testa, en representación del Sr. Nuncio; el Rvdmo. Don Julio Barberis, del Capítulo Superior Salesiano; y otros distinguidos eclesiásticos y seglares.

Habló el Sr. Warmuth por los Antiguos Alumnos luego ocupó la tribuna el diputado, Sr. Kunschak, que pronunció un magistral discurso, en que demostró la influencia decisiva de la religión y caridad cristianas en la solución del problema social y las benemerencias de la Obra de Don Bosco en este campo.

El Director General Fried, Presidente de la Juventud Católica austriaca, hizo ver la importancia que tiene la Obra Salesiana para el movimiento juvenil católico.

Después de cantado el *Te Deum*, el Cardenal Piffl pronunció el discurso de clausura. Se congratuló del magnífico y viril espectáculo que habían dado los jóvenes católicos a la ciudad de Viena; felicitó a los Salesianos y, como Obispo de la ciudad, les expresó su más viva gratitud por los trabajos realizados en favor de la juventud.

LIMA (Perú). — *Inauguración de unos baños.* — Aprovechando la presencia del Excmo. Sr. Presidente de la República y su brillante séquito en el Colegio Salesiano con motivo de la fiesta de María Auxiliadora, se inauguró con gran solemnidad la nueva instalación de baños, hecha en el jardín de la Casa. Tomamos del diario «*La Crónica*»:

«Terminada la festividad religiosa el Rev. Padre Salaverry director de los hijos de Don Bosco, invitó al Presidente y personas distinguidas que le acompañaban, a pasar a los jardines del Colegio, con el objeto de asistir a la bendición e inauguración de los modernos e higiénicos baños, que acaban de ser instalados, que sin duda alguna, es la más

perfecta de las instalaciones escolares de la república.

Apadrinaron esta parte de la ceremonia el ministro de Fomento, Dr. Rada y Gamio, que abrió la llave de agua, que en pocos momentos brotó abundante en las duchas y llenó el gran pozo de natación, en el que los niños tomaron inmediatamente un baño. El Sr. Leguía, antes de retirarse felicitó al Rev. Padre P. Salaverry, por la importante obra inaugurada, pasando luego a visitar las obras de la Basílica de María Auxiliadora ».

STA. TECLA (El Salvador). — *Fiesta de San Luis.* — Nos escriben desde el Colegio Salesiano de esta ciudad salvadoreña, que los niños del Oratorio Festivo y Colegio festejaron con mucho esplendor asu angélico protector San Luis Gonzaga el domingo 19 de junio.

Muy de madrugada tuvieron la misa de comunión, a la que muchos asistieron con no pequeño sacrificio. Después fueron obsequiados con un apetitoso desayuno.

Terminada la función religiosa de la tarde, se celebró la tradicional feria, donde se compraban prendas de vestir, juguetes, dulces, etc., cosas todas caritativamente ofrecidas por el comercio y bienhechores de la ciudad. En esta feria no corría más moneda que los vales o puntos de asistencia, aplicación y conducta, y de la venta estaban encargadas varias distinguidas damas y señoras de la localidad.

¡El Señor premie a todas las bondadosas personas que concurrieron a esta santa obra!

BUENOS AIRES-ALMAGRO. — *En honor de Dante.* — Secundando los deseos del Papa Benedicto XV, manifestados en su encíclica del 30 de abril de este año, sobre la conmemoración del sexto centenario del gran poeta florentino, « el más elocuente cantor del pensamiento cristiano », los Colegios Salesianos de Buenos Aires, Bernal y La Plata acordaron celebrar una serie de actos públicos y solemnes en honor del ínclito autor de la *Divina Comedia*.

El primero de esos actos se efectuó el 3 de julio pasado con un gran concierto musical en el monumental templo de San Carlos. Reunióse en efecto en el suntuoso templo una concurrencia selectísima, que no bajaba de tres mil personas. Estaban presentes el Coronel Urquiza en representación del Excmo. Sr. Presidente; el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Torregrossa; el Ilmo. Sr. Echenique y Altamira, Ob. tit. de Tennessee; el Ilmo. Sr. Embajador de Italia, Com. Víctor Cobiánchi, y otras ilustres personalidades. Abrió el acto el Pbro. Dr. Calcagno, ex-alumno de Don Bosco, con un magnífico discurso en que puso de relieve el carácter soberana y profundamente religioso del poema dantesco.

El gran maestro organista, Cav. Ulises Matthey ejecutó algunas piezas en el órgano con la insuperable maestría que le es propia y le ha hecho uno de los profesores de órgano más ilustres del mundo; siguieron algunas otras de violín, por el Maestro Catelani; se cantaron los motetes *Veni, Sponsa*

Christi, de Galignani; y *Exultate Deo* de Palestrina, dos joyas de polifonía clásica, por los coros de los Colegios Salesianos. Comenzóse la segunda parte del programa con el coro *Laudi alla Vergine Maria*, con las palabras del último canto del *Paradiso*, de Dante, música de Verdi, siguiéndole luego varias piezas de órgano y orquesta, después el solo y órgano del tenor Carlos Rodríguez, quien llamó justamente la atención del auditorio por su voz formada, que llenaba las amplias naves y galerías del templo, y se terminó con el *Benedicamus* de Perosi, digno remate de la fiesta, que fué coronado por el público con una salva de estruendosos aplausos. La concurrencia salió complacidísima y muchos manifestaban el deseo de que tales actos artístico-religiosos se repitan con frecuencia por amor de la cultura y elevación de las almas, pues, como decía un ilustre personaje al despedirse del Excmo. Sr. Nuncio: « en la Casa de Dios todo es bello, todo es grande, todo es sublime ».

VALPARAISO (Chile). — *Una nueva Escuela-Taller.* — El Colegio Salesiano de Valparaíso, al lado de umas acreditadísimas Escuelas comerciales, tiene instaladas unas Escuelas de Artes y Oficios, que facilitan el aprendizaje a una muchedumbre de obreritos en ciernes. Esta enseñanza profesional abarca las secciones de *Carpinteros, ebanistas, sastres, zapateros, cajistas, compositores, impresores, encuadernadores y herrero-mecánicos.*

Ultimamente se ha instalado una Escuela de *Galvanoplástica*, que es un complemento necesario de las artes metálicas. En todos estos talleres se ejecutan primorosos trabajos, que les proporcionan mucho nombre y estima: pero lo más importante son los beneficios inapreciables que acarrearán a un número considerable de muchachos que en ellos se educan: pues de allí sacan el cabal aprendizaje de un oficio con que podrán ganarse el sustento honradamente; reciben una instrucción literaria completísima, contemporáneamente con la profesional; y, lo que es más, se educan cristianamente; lo que significa que se inmunizan contra contagiosas propagandas y adquieren hábitos de honradez y piedad religiosa, que les hacen ciudadanos dignos y cristianos. Son como un centenar los artesanitos así favorecidos, muchos de ellos del todo gratuitamente.

La sociedad de Valparaíso aprecia esta obra y la favorece; y últimamente en el Concejo municipal se dió a la Obra de Don Bosco un testimonio público y solemne de estima, notabilísimo por la rara coincidencia y absoluta unanimidad de todas las opiniones. Tratábase de otorgar una subvención a nuestras Escuelas, propuesta por un señor Concejal que las había visitado con grande admiración: sus compañeros, sin distinción de tendencias ni matices políticos, convinieron en reconocer el mérito de la Institución Salesiana y concedieron gustosos lo pedido. He aquí el extracto de la sesión, según el *Boletín Oficial*:

« El Sr. Larrañaga. — He visitado, Sr. Alcalde, la Escuela Taller que mantienen los Padres Salesianos en este puerto, y he podido apreciar, junto

con los beneficios verdaderamente prácticos que ofrecen a los jóvenes obreros, la falta de elementos para la enseñanza. En atención al gran beneficio que presta esta institución, formulo indicación para que se destinen dos mil quinientos pesos para subvencionar a dicho establecimiento.

El señor *Fabres Pinto*. — Por sistema me he opuesto siempre a esta clase de subvenciones, fuera de presupuesto. « Pero en el caso presente, me adhiero con todo gusto a la indicación del señor segundo Alcalde, porque encuentro que la Obra de los Padres Salesianos es digna de toda ayuda ».

El señor *González Medina*. — Se adhiere a la indicación del señor Larrañaga y aplaude la actitud del señor Fabres Pinto.

El señor *Eastman*. — Para los Padres Salesianos, todo lo que quieran destinar, pues hacen mucho bien al pueblo.

El señor *Rodríguez Alfaro*. — Para instrucción y especialmente para trabajos manuales, con el mayor gusto.

El señor *Navarro Cruz*. — También presto con gusto mi apoyo a la indicación propuesta.

Se acordó la subvención ».

Estas manifestaciones no honran menos a la Obra Salesiana, que a las personas que tan noblemente las hicieron.

NECROLOGIA

El Revmo. Sr. Don ANTONIO AIME, Pbro.

(Conclusión).

Llegó el P. Aime a su nueva sede de Bogotá (Colombia) el mes de diciembre de 1903. Allí prosiguió el apostolado comenzado en Barcelona, echando mano de las mismas santas industrias para atraerse las almas, lo que en breve le granjeó una cariñosa popularidad en la Capital, su morada ordinaria, y en otras muchas ciudades de la República. En efecto, no era raro verle por las calles de Bogotá rodeado de una turba de pobres muchachos a veces rotos y mal vestidos, gustosamente entretenido con ellos en alegre y rumorosa charla. Pese a sus muchas y graves ocupaciones, todavía hallaba lugar de prodigar el bálsamo de su caridad a los enfermos y en particular a los moribundos: era tan poderosa y avasalladora la dulce violencia de su celo, que no había alma que le pusiese resistencia y del todo no se le rindiase; y así muchísimas personas por ministerio del Padre Aime se reconciliaron con Dios y recobraron la paz del corazón en sus últimos momentos.

¿Y qué diremos de su comportamiento con los pobres leprosos confinados en nuestros Lazaretos? Era para ellos un padre ternísimo; a ellos consagró

sus mayores cuidados y desvelos, y los de sus hijos más queridos. Cuando se hallaba en aquellas mansiones del dolor, en compañía de los pobres enfermos, enternecíasele el corazón y sentía crecer las llamas de su celo; quería consolarlos a todos, dejarlos a todos contentos y satisfechos; y así llevado de este vivísimo deseo, pasaba por encima de todas las repugnancias y se entregaba con abnegación heroica al sagrado ministerio en medio de ellos. Traíalos constantemente en el corazón; y acudía siempre a nuevas trazas e industrias para procurarles socorros materiales y agradables pasatiempos, que les hiciesen olvidar siquiera por unas horas, sus terribles padecimientos. Ni el rigor de la estación ni los largos, ásperos y penosos caminos arredraron nunca aquel magnánimo corazón de apóstol, cuando sentía la necesidad de llevar una palabra de aliento y consuelo a los hermanos, a las Hijas de María Auxiliadora o a los desventurados que gemían en aquel reino del dolor.

Su bondadosa sonrisa, afirma quien trató y vivió a su lado varios años, era como un rayo bienhechor que disipaba la tristeza y ahuyentaba las penas; estando junto a él sentíase una sabrosa quietud y alivio, así como un reflejo de la bondad divina. Ni un momento perdía su amable paternidad: recibía a todos con alegre llaneza, animaba aconsejaba y tenía siempre una palabrita para levantar los ánimos apocados y abatidos. Esta afabilidad en el trato le merecía el afecto y confianza no sólo de los socios, niños y enfermos, sino de toda clase de personas, aún de las de más encumbada posición social, que admiraban sus virtudes, querían sus consejos y procuraban su amistad. Espero que no ha de faltar más adelante quién describa detenidamente y por menudo esas relaciones sociales de nuestro llorado Padre Aime, y ponga en claro al propio tiempo la eficaz contribución que él, ayudado del trabajo y sacrificios de los demás Salesianos, aportó a los triunfos de la Iglesia y a la prosperidad de la Nación Colombiana.

Una grave enfermedad, por espacio de muchos años estuvo minando su existencia; pero no fué parte para que aflojase en el trabajo o dejase de poner por obra provechosos proyectos: y así se vió la Inspectoría de Colombia y Venezuela bajo el gobierno del P. Aime, recibir un notable empuje, por el afianzamiento de las obras existentes y el aumento de otras nuevas y del personal.

Como buen Salesiano, nuestro querido Don Antonio fué un propagador incansable del amor y devoción de la Virgen Auxiliadora. Debió de rebotar de gozo su corazón cuando el año 1915 el Excmo. Sr. Presidente de la República en persona se dignó llevar el pendón de la Archicofradía en la Procesión de María Auxiliadora; y copiosas lágrimas de ternura hubieron de verter sus ojos el 24 de mayo de éste mismo año, al ver a eminentes personajes de Bogotá improvisar una procesión solemnísimas y disputarse noblemente el honor de llevar sobre sus hombros en carrera triunfal la imagen de la Virgen Sma. Auxiliadora de la Catedral a la iglesia

de nuestro Colegio, en medio de las aclamaciones y ovaciones delirantes de una muchedumbre incontable de pueblo.

Y esta devoción tierna y filial a la Sma. Virgen era uno de los alimentos que sustentaban y recreaban su alma. ¡Cuántas veces nuestro buen Don Antonio fué sorprendido a altas horas de la noche postrado ante la imagen de María! Y son sin cuento las gracias y favores que con sus fervorosas plegarias supo alcanzar del 'Corazón benignísimo de Ntra. Sra.

Amaba con amor entrañable a nuestro Vble. Fundador; cultivaba con cariño su memoria, hablaba de él con filial entusiasmo y era celoso propagador de su espíritu y tradiciones: pero el más precioso efecto de este amor era el empeño continuo de imitar y reproducir en sí mismo las virtudes del Padre.

Testimonio de que lo había alcanzado y de la veneración y estima en que era de todos tenido, son las palabras pronunciadas por un eximio Prelado y orador, en una ocasión memorable. En la Velada solemníssima que se celebró el año 1915 para conmemorar el Centenario del Nacimiento de Don Bosco, Mons. Carrasquilla, hablando en un magistral discurso sobre las virtudes de nuestro Venerable Fundador, a cierto punto exclamó: « Señores, os he hablado de Don Bosco: pero si alguno viniere en deseos de verlo, de contemplarlo, yo no dudaría en señalarle al P. Aime aquí presente y decirle: ¡Hé aquí a Don Bosco! » Los vivísimos aplausos con que fueron acogidas estas palabras demostraron que ellas reflejaban el común sentir del auditorio.

Pero entre tanto la vieja enfermedad proseguía su obra destructora: los más solícitos cuidados no lograron contenerla: el apóstol se acercaba al descanso. Hace algunos meses, al despedirse de él un Salesiano que se venía a Europa, expresóle la esperanza de tornarle a ver aquí en Turín, con motivo del próximo Capítulo General: mas el P. Aime repuso con íntimo convencimiento: — Para aquella fecha no viviré ya: mis días están contados. Y desgraciadamente estas palabras resultaron verdaderas.... ».

Las obras que llevó a cabo en Colombia y Venezuela el Padre Aime dan un concepto de su actividad prodigiosa y de su ardiente celo por el bien de las almas. En los dieciocho años que gobernó aquella Inspectoría dobló el personal y las Casas que en ella había hallado; dió mayor desarrollo y empuje a las antiguas, y supo mantener siempre vivo en todas el genuino espíritu salesiano. Durante su inspectorado se abrió la importante Escuela de Artes y Oficios y Agricultura de *Ibagué*, a la cual dedicó toda la atención y solicitud de su espíritu. El año 1912 vió realizarse con gran consuelo el proyecto largamente acariciado de fundar un *Oratorio Festivo* en la Capital Colombiana; y junto a él, estos últimos años comenzó a levantar un grande edificio para *Escuelas Populares*. A él se debe igualmente la fundación de las dos casas de *Medellín*, realizadas ultimamente. — Ya hemos visto cómo amaba a los pobres leprosos confinados

en los Lazaretos: para ellos abrió uno nuevo en *Caño del Loro* y dió forma estable a esta parte excepcional de nuestra misión. Promovió la edificación de las iglesias de *Ibagué*, *Barranquilla*, *Constatación* y *Agua de Dios*.

Desde 1911 tuvo a su cargo la Obra Salesiana de Venezuela: allí también dió un poderoso impulso a los Colegios existentes, que han alcanzado un extraordinario florecimiento y fundó los dos nuevos de *Valencia* y *Táriba*.

Pero la obra de sus amores, el centro de sus cuidados y solicitud era la Casa de *Mosquera*, donde está el Noviciado. Como se trataba de formar y sostener las vocaciones, no reparó en gastos y sacrificios: la arregló y amuebló y ultimamente puso manos en la construcción de una hermosa Capilla para los novicios. Varias veces se le oyó decir que si algún motivo tenía para desear vivir algunos años más, era para dejar bien establecida y dotada la Casa del Noviciado.

No es posible callar tampoco el ardor con que propagó el culto y devoción de la Sma. Virgen Auxiliadora: en esto su celo no conocía límites. En *Bogotá* dejó establecida la Archicofradía con más de tres mil asociados.

Pero es ya tiempo que digamos algo de su preciosa y santa muerte. Tomamos los datos de varias cartas llegadas de la Capital de Colombia.

De doce años a esta parte nuestro Padre Aime venía padeciendo la diabetes. Los primeros años apenas se echaban de ver los progresos del mal; pero éste iba haciendo su camino y en estos últimos tiempos desmejoraba a ojos vistas. Él sentía la proximidad de su fin y no se recataba de manifestarlo a los que le rodeaban. El P. Ernesto Briata, director de la Casa Salesiana de Barranquilla, dice que en la velada que se celebró este año en honor del P. Aime en Bogotá, un Padre del Colegio manifestó la esperanza y el deseo de poder festejarle de nuevo el año venidero en el mismo lugar. El P. Aime, al oír este pronóstico acercó sus labios al oído del P. Briata, que se sentaba a su lado, y con una expresión de ternura inolvidable le dijo: « ¡El año entrante en el cielo con Don Bosco! ».

En efecto, tres semanas después se cumplían estos presentimientos. El 1º de julio fué invitado por el Director de la Casa de Mosquera, que dista unos 18 km. de Bogotá, a ir a dar la conferencia de la Buena Muerte a los novicios. El buen Padre Aime, aunque se hallaba indispuerto, aceptó según costumbre. Pero al llegar allá, estaba tan mal, que hubo de desistir de dar la conferencia. Con todo, quiso despedirse de la Comunidad, con el tradicional discurso de las *¡Buenas noches!*; acompañó luego caritativamente hasta su cuarto al Director, que se hallaba algo enfermo, y dió por fin particularizadas instrucciones al Padre Prefecto sobre algunas reformas que se habían de hacer en la Casa. A la mañana siguiente ya no se pudo levantar sino con mucho trabajo para celebrar misa; se trasladó enseguida a Bogotá, donde se metió en cama y fué reconocido por los médicos. Estos hallaron un principio de pleuresía, que aunque leve en sí, era muy grave para él, dada su grande

postración. A poco se le declaró una violenta pulmonía y llegó a los extremos. Recibió las sacramentos con una paz y serenidad celestiales, y el anuncio de su próximo fin, le llegó como una noticia de largo tiempo esperada. La de su enfermedad y agravamiento se esparció rápidamente por la ciudad; y en muchas familias y Casas religiosas se hacían rogativas por la salud del amado enfermo. Desde que se dió cuenta de la gravedad de su estado, no se cuidó ya de los asuntos de este mundo: todos sus pensamientos eran para el cielo. El día 6 perdió el habla: los Salesianos de la Casa y otros de las Casas vecinas se reunieron en torno de su lecho y se desarrolló allí una escena ternísima que hizo derramar abundantes lágrimas. Poco después se repitió ésta al entrar a despedirse las Hermanas, Hijas de María Auxiliadora. Desde el principio de la enfermedad muchas personas pedían noticias de ella: pero en este último día desfiló por la alcoba del moribundo Padre una procesión de personas de todas las clases sociales, para verle y besarle la mano por última vez.

El Excmo. Sr. Arzobispo, impedido por la enfermedad, le envió su bendición y se informaba de hora en hora del estado de nuestro enfermo. Mons. Medina, Obispo Auxiliar fué a darle la bendición papal y entró a verle muchas veces; Monseñor Misuraca, encargado de la Nunciatura, le visitó con grande interés. El Excmo. Sr. Presidente de la República, Dr. Marcos Fidel Suárez pudo recibir por la mañana una última y suave sonrisa del moribundo y aún volvió por la tarde a darle su último ¡adiós! Estuvieron a visitarle también varios señores Obispos que se hallaban de paso en la ciudad y los demás de la República telegrafiaron todos interesándose por él. Los Sres. Canónigos de la Catedral, los Párrocos, los Superiores todos de las Comunidades religiosas, muchos sacerdotes y caballeros pasaron por la alcoba del enfermo, para darle una prueba de afectuoso interés en aquellos supremos instantes. El P. Guardián de los Capuchinos pasó un día entero junto al enfermo; y el Superior de los PP. Jesuitas estuvo el último día y noche siguiente velando a su cabecera.

Entre tanto una gran muchedumbre de fieles pasaba horas y horas en nuestra iglesia, rogando ante el altar de la Virgen Auxiliadora por el Padre, el amigo, el consejero, que estaba para morir.

En este estado comático permaneció todo el día; a las doce de la noche se hizo más pausada la respiración y a las dos y media de la madrugada entró en agonía. Enseguida se reunió la Comunidad en torno del Padre moribundo para asistir a la recomendación del alma: a las 3,40 del día 7 exhaló dulcemente su último respiro.

Desde este momento se echó de ver la grandísima estima y veneración en que era tenido el P. Aime. Cuando a las diez de la mañana fué bajado el féretro a la iglesia, la muchedumbre que la llenaba prorrumpió en un clamoroso llanto: y durante el oficio de Difuntos cantado por Superiores y alumnos, se oían aún los sollozos mal reprimidos de los fieles. Después de la misa se colocó el féretro

en lugar donde pudiera ser visto y visitado de todos. Aquí se repitió en pequeño el espectáculo conmovedor, que se vió ante los restos mortales de Don Bosco y de Don Rua. Un gentío incontable no cesó todo el día de pasar delante del cadáver, para contemplar una vez sus amables facciones y recibir la dulce sonrisa que quedó estampada en sus rígidos labios. Viéronse desfilar mujeres del pueblo y obreros, señoras y caballeros, y muchos niños: todos querían tocar en el féretro objetos de piedad, o arrancaban las flores de la corona para tocarlas en el cadáver. A las nueve de la noche no había terminado aún el piadoso desfile: fué preciso qua interviniesen los agentes de la autoridad para cerrar la iglesia.

El siguiente día 8 se ofrecieron innumerables comuniones en sufragio del P. Aime: y a eso de las once comenzaron los funerales. El Excmo. Sr. Arzobispo había manifestado el deseo de que éstos se celebrasen en la Catedral, como homenaje a los méritos del finado y por no haber otra iglesia donde cupiese la extraordinaria concurrencia que se preveía. Una larga comitiva de todas las Asociaciones religiosas y Cooperadores de la ciudad acompañó el féretro a la Iglesia Primada, donde cantó la misa el P. Mauricio Arato, superior de la Casa Salesiana de Bogotá. El majestuoso templo rebosaba de pueblo. En puesto de preferencia estaba el Excmo. Sr. Presidente de la República rodeado de cinco Ministros, con representaciones de todas las autoridades civiles y militares de la Nación y del Departamento, de varios Prelados, Canónigos, Superiores religiosos.

El Gobierno de Bogotá, como prueba de estima al finado, concedió que pudiese enterrarse en nuestra Casa de Mosquera. Por esto, terminadas las exequias se organizó la fúnebre comitiva para acompañar el féretro a la Estación Central; aquello más que un entierro parecía un triunfo. Toda la ciudad participó a este acto. Rendía honores un batallón de soldados con la banda nacional: todas las sociedades piadosas asistían con sus estandartes y banderas, cosa allí inusitada. En el trayecto de tres kilómetros, se rezó el Rosario entero en voz alta, respondiendo todo el pueblo: el ataúd era llevado en hombros, viéndose a Religiosos, Canónigos y distinguidísimos caballeros disputarse este servicio como un honor. Allí se vió patente la inmensa popularidad del P. Aime y cuán amado era. El pueblo decía que había muerto un santo y se arrodillaba devotamente al paso del ataúd: no se recuerda en Bogotá un entierro tan solemne ni concurrido. Se calculan en unas veinte mil las personas que figuraban en el cortejo.

En la estación se renovó la ternísima escena de llantos y sollozos, al tener que separarse del amado Padre: todos querían seguir sus despojos hasta Mosquera; pero esto no fué concedido sino a los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora con los niños y a unas trescientas personas privilegiadas, todos los cuales montaron en un tren especial. Iba el Superior de los PP. Jesuitas con dos religiosos y representaciones de los Cooperadores, Ex-Alumnos y Ex-Alumnas.

En Mosquera era esperado el fúnebre convoy por el Clero, Autoridades y la población en masa. Fué llevado el féretro solemnemente a la Casa Salesiana y, recibida la última absolución en la capilla, fué enseguida tumulado en el suelo de la Iglesia en construcción, donde serán amorosamente custodiados estos benditos despojos por los novicios Salesianos, que allí se sucederán.

A este plebiscito de amor y veneración del pueblo bogotano se unió con admirable unanimidad toda la prensa, que tributó sentidos elogios al apóstol salesiano. La triste nueva repercutió en todos los ámbitos de la nación de donde llegaban innumerables telegramas y cartas de pésame a los Superiores de Bogotá.

Personas eminentes en virtud y saber decían que el P. Aime era el Don Bosco de Colombia, un trasunto fiel de San Francisco de Sales, por su dulzura y amabilidad; los diarios ensalzaban su actividad y su celo avisado y prudente; el pueblo le proclama santo; pero nadie mejor que nosotros, sus hijos, dice el P. Bertola, los que le tratamos de cerca, pudo admirar y dar testimonio de la hermosura de ese corazón modelado en el troquel del de nuestro Vble. Padre D. Bosco; de su amor ilimitado a la Congregación y a los Superiores; de su filial devoción a la Sma. Virgen Auxiliadora; de su abnegación y espíritu de sacrificio en sus largos y fatigosísimos viajes; de su celo incansable; de su paternal mansedumbre, que consolaba, atraía y robaba los corazones; de la singular fortaleza y serenidad con que sobrellevaba las penas y sinsabores, de manera que bien se puede decir que fué mártir de la exquisita sensibilidad de su corazón ».

El Gobierno Colombiano, fiel a las tradiciones de hidalguía que son propias de su Nación e interpretando los sentimientos de ésta, quiso tributar solemnes honores a la memoria de nuestro llorado Padre Aime, promulgando el siguiente « *Decreto* », que fue estampado en grandes carteles y fijado en los sitios públicos de la ciudad.

DECRETO

SOBRE HONORES A LA MEMORIA DEL REVERENDO PADRE AIME.

El presidente de la República

en uso de sus facultades, y con el fin de rendir a la memoria del Reverendo Padre ANTONIO AIME, sacerdote de la Congregación Salesiana del Venerable Juan Bosco, el tributo de amor y gratitud debido a los servicios que prestó a Colombia con su ferviente celo aplicado a la formación de la juventud y a la reforma de las costumbres, con los servicios que, en las congregaciones de caridad y en los asilos de leprosos prestaba a los necesitados; con la actividad y sabiduría que empleaba en la dirección de las obras salesianas, para bien del Estado y de la Iglesia; y con su tacto impregnado de dulzura y paternal benevolencia,

DECRETA:

El Gobierno de la República, interpretando los afectos de la gratitud nacional, deplora la pérdida del egregio sacerdote D. ANTONIO AIME, Superior en Colombia de la Congregación Salesiana; agradece sus beneficios al Estado, a la Iglesia, al pueblo, a la juventud, y a los menesterosos; recomienda su clara memoria y la imitación de sus virtudes a la sociedad colombiana y presenta su pésame profundo a los colegas y distinguidos discípulos del Reverendo Padre AIME, encareciéndoles que prosigan en sus trabajos por el bien común y en la glorificación del nombre de Don Bosco.

La Banda de música oficial dará una retreta fúnebre en el sitio adecuado, como señal del duelo del Gobierno.

Una copia de este decreto será presentada al Reverendo Padre Superior de la Comunidad Salesiana.

MARCO FIDEL SUAREZ.

El Ministro de Gobierno: LUIS CUERVO MÁRQUEZ;

El Ministro de Instrucción Pública: MIGUEL ABDÍA MÉNDEZ;

El Ministro de Agricultura: JESÚS DEL CORRAL.

El Rdmo. Sr. D. Pablo Albera en nombre propio y en el de todos los Salesianos da las más expresivas gracias al Gobierno, Clero y Pueblo Colombianos por las pruebas de intensísimo afecto que dieron a la Obra de Don Bosco con motivo de la enfermedad, muerte y funerales del P. Aime: y encomienda el ánima bendita de este digno hijo de Don Bosco a las oraciones de todos nuestros Cooperadores y amigos.

Nuestros Amigos difuntos.

Socios Salesianos:

— DON RICARDO FERNANDEZ Y GUTIERREZ, Hermano escolar, natural de Baracaldo (Bilbao-España). Murió en Carabanchel Alto (España) a los 19 años de edad, el 17 de febrero 1921.

— RDO. DON DIONISIO FERRO, Pbro., natural de Coedo (Orense-Esp.). Murió el 17 de octubre 1920 en su pueblo natal a la edad de 56 años. Trabajó durante muchos años en diversas Casas de la provincia de Andalucía, dejando hermosos ejemplos de constancia y espíritu de sacrificio.

— DON JOSE SERRANO, Hermano escolar, natural de El Salvador (República de El Salvador). Murió en Ayagualo el 25-8-1920.

— RDO. DON FRANCISCO SICCO, Pbro., natural de Montevideo (Uruguay). Murió en esta misma ciudad el 7-3-1920 a los 44 años de edad.

— RDO. DON HERMAN WEWER, Pbro., natural de Loemingen (Oldemburgo). Murió en Mosquera (Colombia) el 20-1-1921 a los 34 años de edad.

— CARLOS MARÍA ROSETI, Hermano Coadjutor, natural de Chivaso (Turín-Italia). Murió en Viedma

(Argentina) a los 57 años de edad. Pasó 33 años en la Patagonia, ejerciendo un fecundísimo apostolado con su acendrada piedad, su actividad incansable y sus virtudes. Era estimadísimo de los niños y de la sociedad de Bahía Blanca, donde pasó la mayor parte de su vida salesiana.

Sres. Cooperadores:

Sra. Da. Maclovia O. de Guerrero.

Murió cristianamente el 2 de febrero de 1921. en Puerto Madryn (Argentina).

Era una dama piadosísima, a quien los misioneros de la Patagonia conservarán eterna gratitud. Educó muy cristianamente a sus hijos y su religiosidad era de ejemplo y edificación para todo el vecindario. El Señor le concedió la gracia de morir con todos los auxilios espirituales, que seguramente le habrán abierto enseguida las puertas del cielo.

Los Misioneros de la Patagonia también lloran la muerte de la piadosa Señora

Da. Vicenta Strómbolo de Masari.

fallecida en Trelew (Argentina) el 13 de marzo de este año. Tenía sus delicias en orar delante del Smo. Sacramento y era devotísima de María Auxiliadora. Favoreció de mil maneras las Misiones de aquellos dilatadísimos territorios. ¡Dios la tenga en su glorial

Anselmo Kuropatín.

En el hospital « San José » de Viedma (Patagonia-Argentina) murió este vástago de la raza Ona, hermoso ejemplar de la antigua raza que desaparece. Recogido del bosque por la Misión salesiana de Río Grande a los pocos años de edad, creció en el temor de Dios y entró en deseos de aprender la mecánica. Para secundar esta inclinación se le llevó a las escuelas del norte donde pasó dos años. De resultas de una caída se hizo necesaria, meses ha, una intervención quirúrgica, que puso de manifiesto una tuberculosis intestinal irremediable.

Anselmo luchó contra el mal sin alterarse y sin

perder la serenidad. Cuando sintió llegar su hora intensificó su piedad y pudo decir: « Muero contento, porque Dios me ha salvado; Jesús, José y María expire en vuestros brazos en paz el alma mía. Iré a ver a Don Bosco. Estoy salvo ». Tenía 18 años de edad. Asistieronle en sus últimos momentos con los asiduos enfermeros y su hermana Severina, el P. Andrés Pestarino y el Sr. Inspector de las Misiones, que hacía las veces del inolvidable Monseñor Fagnano, apóstol de los Fueguinos.

Otros Señores Cooperadores Salesianos difuntos:

DE ESPAÑA: En *Carmona*: los Sres. D. Bernardo Calvo Méndez; D. Isidoro Santamaría Martínez; D. Francisco Rodríguez Dona; D. José Rodríguez Gavira; D. Antonio Iriarte Rubio.

Srta. D. Magdalena Zabala García; Sra. Da. Isabel Villanueva López; Da. Amparo Vivero Flores Da. Guadalupe García Fernández.

En *Alicante*: los Sres. Cooperadores y Archicofrades de María Auxiliadora: D. Joaquín Bellido; Da. Concha Salazar; Srta. Juanita Barolomé, Da. Purificación González; Da. Rosa Maestre de Bañón.

En *Galdar* (Canarias): el Rdo. Sr. D. Vicente Matamala, Pbro. y las Sras. Da. Beatriz Betancourt y Reina y Da. Dolores Lorenzo de Betancourt.

En *Ciudadela* (Baleares-Menorca) el Dr. D. José Comellas y Fulcará y la Sra. Da. Francisca Moll y Rexach.

DE VENEZUELA: En *Caracas*, la Sra. Da. Matilde Romero de León Ponte.

Del *ECUADOR*: En *Vinces*, Da. Vicenta Marías D. Leonidas Carranza y Da. Nicolasa López.

DE COLOMBIA: en *Cerrito*, los Sres. Don Germán y Don Pedro Grenoblez.

DE LA ARGENTINA: en *Bernal*, el joven D. Juan D. Smoglie, ex-alumno de aquel Colegio Salesiano, que por su virtud y exquisitas dotes prometía las más bellas esperanzas; en *Banfield*, el Dr. D. Agustín Viver y Campañá, catalán de recio temple y arraigadísimas convicciones católicas, cuyo corazón generoso le hizo amar y favorecer toda empresa buena y caritativa. Tuvo la dicha de conocer a nuestro Vble. Padre en Barcelona y desde entonces fué un amigo entusiasta y un Cooperador y Bienhechor insigne de nuestra Obra.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica: Gerente: GEMINIANO FERRARI.
Establec. Tip. de la Sociedad Editora Internacional. — Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURIN.